



**UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ÁNGELES
CHIMBOTE**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TÍTULO

**EXPECTATIVAS ACERCA DEL FUTURO EN LOS
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA N° 011 CÉSAR VALLEJO - TUMBES, 2018.**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA**

AUTORA:

BACHILLER. SANDRA AMARIL CORTEZ VILLA

ASESOR:

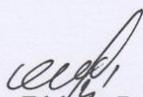
MGTR. GUILLERMO ZETA RODRÍGUEZ

TUMBES - PERÚ

2018

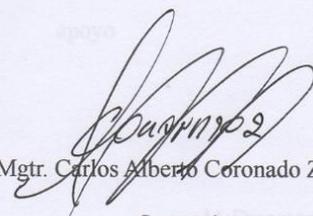
FIRMA DE JURADO Y ASESORA

AGRADECIMIENTO



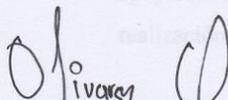
Mgtr. Elizabet Edelmirra Bravo Barreto

Presidente



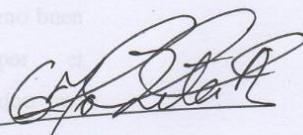
Mgtr. Carlos Alberto Coronado Zapata

Secretario



Mgtr. Luis Antonio Olivares Ayala

Miembro



Mgtr. Guillermo Zeta Rodríguez

Asesor

AGRADECIMIENTO

A mis profesores por demostrar su gran interés por mi superación y la de mis compañeros, brindándonos conocimientos y apoyo incondicional.

Al Director, Docentes y estudiantes de la Institución Educativa que me apoyaron con su participación en la realización de la presente investigación.

Al Mgtr. Guillermo Zeta Rodríguez, por brindarme sus conocimientos como buen profesional, así mismo por el asesoramiento y motivación que me brindó en el desarrollo de mi tesis.

DEDICATORIA

A mis padres, quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación siendo mi apoyo en todo momento; depositando su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento en mi inteligencia y capacidad.

RESUMEN

En la presente investigación se planteó el siguiente problema ¿Cuáles son las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo - Tumbes, 2018?, Fue de tipo descriptivo, de nivel cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal. La población la conformaron 139 estudiantes; el instrumento utilizado fue la Escala de Desesperanza de Beck, Para el procesamiento de la información, los datos fueron tabulados en una matriz, haciendo uso del Microsoft Office Word / Excel 2010 y el Software Estadístico SPSS Versión 22. Obteniéndose medidas de estadísticas descriptivas, como tablas de distribución de frecuencia porcentuales y congruencia. Se obtuvo como resultado que el 58,00% (87) de estudiantes se ubican en un nivel bajo de desesperanza, el 39.33% (59) de estudiantes se ubican en un nivel promedio y el 2.67% (4) de estudiantes se ubican en un nivel alto. De acuerdo a los resultados obtenidos se concluye que la mayoría de los estudiantes de secundaria de institución educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018 tienen un nivel bajo y promedio de desesperanza.

Palabras clave: Estudiantes, expectativas acerca del futuro, desesperanza.

ABSTRACT

In the present investigation the following problem was posed: What are the expectations about the future in the secondary students of Educational Institution N° 011 Cesar Vallejo - Tumbes, 2018. It was of a descriptive type, of a quantitative level, with a non experimental design, cross. The population comprised 139 students; the instrument used was Beck's despair scale. For information processing, the data was tabulated in a matrix, using the Microsoft Office Word / Excel 2010 and the Statistical Software SPSS Version 22. Obtaining measures of descriptive statistics, such as Percentage frequency and congruence distribution tables. It was obtained as a result that 58.00% (87) of students are located in a low level of despair, 39.33% (59) of students are located in an average level and 2.67% (4) of students are located in an average level. a high level. According to the results obtained, it is concluded that most of the high school students of educational institution N ° 011 César Vallejo - Tumbes, 2018 have a low and average level of hopelessness.

Keywords: Students, expectations about the future, hopelessness.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTO.....	iii
DEDICATORIA	iv
RESUMEN.....	v
ABSTRACT.....	vi
CONTENIDO	vii
ÍDICE DE TABLAS	x
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xi
I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	4
2.1 Antecedentes	4
2.1.1 Antecedentes Internacionales:.....	4
2.1.2 Antecedentes Nacionales:	8
2.2. Bases teóricas de la investigación.....	12
2.2.1 Expectativas Acerca del Futuro	12
2.2.1.1 Definición	12
2.2.1.2 Expectativas acerca del futuro y esperanza	13
2.2.1.3 La Desesperanza Aprendida	15
2.2.2. La adolescencia.....	16
2.2.2.1. La adolescencia desde una mirada psicoanalítica.....	17
2.2.2.2. Etapas de la adolescencia	19
2.2.2.3. Características de los adolescentes	20
2.2.2.4. Factores de riesgo y factores protectores de la adolescencia	23
2.2.2.5. Expectativas de adolescentes.....	26
2.2.2.6. Aspiraciones y expectativas de adolescentes de secundaria en distintos sectores sociales.....	26
2.2.2.7. Las expectativas de aprendizaje	30
2.2.2.8. Teorías de aprendizaje relacionadas a la desesperanza	32
2.2.2.9. Factores que influyen en la formación de expectativas educativas	33
2.2.3. Expectativas educativas de estudiantes en zonas urbanas y rurales en Perú	40
2.2.3.1. Zona urbana y rural.....	40
2.2.3.2. Características de los adolescentes de zonas urbanas y rurales.....	40

2.2.4. La afectividad en las expectativas	42
2.2.5. Las expectativas desde los diversos modelos teóricos	43
2.2.5.1. Modelo de la psicología naturalista	43
2.2.5.2. Enfoque teórico de Aarón Beck: Psicología Cognitiva	44
2.2.5.3. La teoría de la expectativa de Víctor Vroom.....	45
2.2.5.4. Modelo de la expectativa de eficacia de Bandura	46
2.2.5.5. Las expectativas de resultado de Bandura	46
2.2.5.6. La expectativa de meta	47
2.2.5.7. Teorías sobre orientación vocacional	47
2.2.6. El liderazgo y la importancia de las expectativas.....	49
III. HIPÓTESIS	50
IV. MÉTODOLÓGIA.....	51
4.1 Tipo y nivel de la investigación	51
4.2. Diseño de la investigación	51
4.2.1. Esquema del diseño no experimental de la investigación	51
4.3. Población y muestra	52
4.3.1. Población	52
4.3.2. Muestra	52
4.4. Definición y operacionalización de variables e indicadores.....	53
4.4.1. Definición conceptual.....	53
4.4.2. Definición operacional	54
4.4.3. Cuadro de Operacionalización de variables	54
4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
4.5.1. Técnica.....	55
4.5.2. Instrumentos	55
4.5.2.1. Escala de Desesperanza de Beck.....	55
4.6. Plan de análisis.....	63
4.7. Matriz de consistencia	64
4.8. Principios éticos.....	65
V. RESULTADOS	66
5.1 Resultados	66
5.2 Análisis de los resultados	70

VI. CONCLUSIONES	74
6.1 Conclusiones	74
6.2 Recomendaciones.....	75
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	76
ANEXOS:	85
Anexo 1: Escala de desesperanza de Beck.....	85
Anexo 2: Validez y confiabilidad de la escala de desesperanza de Beck	88
Anexo3: Consentimiento informado	89
Anexo 4: Oficios solicitando facilidades a la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo”.	90

ÍDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1	53
Distribución poblacional de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018, según el sexo, la edad y el grado académico.	
Tabla 2.....	67
Distribución y porcentaje del nivel de expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.	
Tabla 3.....	68
Distribución y porcentaje del nivel de desesperanza, según el sexo de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.	
Tabla 4.....	69
Distribución y porcentaje del nivel de desesperanza, según la edad de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.	
Tabla 5.....	70
Distribución del nivel de desesperanza, según el grado académico de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.	

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2. Gráfico de barras de distribución porcentual del nivel de expectativas acerca del futuro en los estudiantes de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.....	67
Figura 3. Gráfico de barras de distribución porcentual de desesperanza según el sexo en los estudiantes de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.....	68
Figura 4. Gráfico de barras de distribución porcentual de desesperanza según la edad en los estudiantes de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.....	69
Figura 5. Gráfico de barras de distribución porcentual de desesperanza según el grado académico en los estudiantes de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo”-Tumbes,2018.....	70

I. INTRODUCCIÓN

El presente estudio se deriva de la línea de investigación: “Variables psicológicas asociadas a la pobreza material de los pobladores de los asentamientos humanos”. Ardilia (citado por Morales, 2013, p.18) las expectativas acerca del futuro son representaciones sociales del lugar en que se vive y de las oportunidades y limitaciones que éste ofrece a medida que va transcurriendo el tiempo. En esta misma línea Bandura (citado por Rioseco, 2012, p. 13) considera que hablar de expectativas de futuro en los estudiantes es referirse a sueños, ideales, proyectos, aspiraciones, posibilidades y propósitos, los cuales están centrados en el futuro. En el aspecto familiar, social, personal, educativo, económico y laboral.

No es novedad afirmar que los jóvenes son un recurso humano importante que tienen todos los países ya que en ellos se colocan las expectativas de un futuro mejor, sin embargo, la mayoría tiene que batallar con múltiples situaciones de riesgo, preocupaciones y obstáculos como la pobreza, así como lo demuestra un estudio realizado por Nieves y Trucco (2014) en el cual indica que existe un importante número de adolescentes que tienden a insertarse tempranamente en el mercado laboral y abandonan sus estudios a causa de la pobreza existente en sus hogares, esto sumado con la falta de expectativas, desesperanza, frustración y desmotivación.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2015) la población joven entre el rango de 15 y 29 años, en nuestro país, representa el 27% del total de la población; y de acuerdo a Trujillo (2015) la juventud constituye una etapa de nuevas oportunidades de progreso, pero también una etapa de dificultades debido a una serie de cambios cognitivos y emocionales que se originan en este periodo. Asimismo, Papalia (citado por Trujillo, 2015, p. 7) señala que en esta etapa los jóvenes se caracterizan por un mayor involucramiento en conductas que afectan de manera negativa su bienestar físico y mental, conductas tales como: consumo de alcohol, consumo de drogas, pandillaje, delincuencia entre otras. Por tal razón es indiscutiblemente necesario conocer las expectativas acerca del futuro de adolescentes y jóvenes que permitan guiarlos y potenciarlos al logro de sus metas, evitando así que opten por decisiones indebidas que se constituirían más tarde en una huella imborrable en su vida; limitando el éxito en los diferentes contextos en donde se desarrollan.

En la ciudad de Tumbes, un número considerable de estudiantes de secundaria de la

Institución Educativa N° 011 César Vallejo implicados en la presente investigación provienen de familias disfuncionales, de bajos recursos económicos, generalmente de padres con bajo nivel instruccional, que imparten inadecuados estilos de crianza y actitudes agresivas para la corrección de conducta de sus hijos, llegando incluso al maltrato verbal y físico, es necesario resaltar que un porcentaje considerable de padres presentan adicciones a sustancias psicoactivas, mostrando modelos inadecuados a sus menores hijos. Todo lo referido ocasiona en los estudiantes desinterés por seguir aprendiendo, lo cual es reflejado en una asistencia irregular a la Institución Educativa, en un bajo rendimiento académico, en otros casos la deserción se presenta tempranamente para satisfacer las necesidades vitales de la familia, realizando trabajos eventuales en donde es obvio la explotación; es importante mencionar que en algunos estudiantes tras la deserción escolar se dedican al consumo de sustancias psicoactivas, evidenciándose un futuro incierto y nefasto en estos jóvenes que se ven significativamente limitados en el logro de sus expectativas futuras.

Teniendo en cuenta lo referido anteriormente se ha planteado el siguiente enunciado: ¿Cuáles son las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018?

En base a ello el objetivo el general fue: Determinar las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo – Tumbes, 2018. Para ello, se cumplió antes con los objetivos específicos: 1: Identificar el nivel de desesperanza según el sexo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo – Tumbes, 2018; 2: Identificar el nivel de desesperanza según la edad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo – Tumbes, 2018; 3: Identificar el nivel de desesperanza según el grado académico en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo – Tumbes, 2018.

Se consideró relevante la presente investigación, porque nos permitió identificar las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo”; en función al sexo, la edad y el grado académico, el presente estudio también reviste importancia pues podrá aportar en la construcción de estrategias y herramientas que busquen alcanzar sociedades menos polarizadas y con más desarrollo de competencia y capacidades de los estudiantes. Desde el punto de vista teórico, se recopiló y sistematizó los sustentos teóricos, que guiaran a futuras investigaciones, proporcionándoles información precisa y veraz,

además este estudio también es importante, pues no cuenta con muchos antecedentes e información de esta variable psicológica. Esta investigación fue de tipo descriptiva, de nivel cuantitativo, se utilizó un diseño no experimental, transversal, No experimental por que la investigación se realizó sin manipular deliberadamente la variable, trasversal porque la información se recolecto en un solo momento y en un tiempo único. La población estuvo constituida por 139 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” –Tumbes. Para el procesamiento de la información, los datos fueron tabulados en una matriz, haciendo uso del Microsoft Office Word / Excel 2010 y el Software Estadístico SPSS Versión 22. El análisis de los datos se realizó por medio de las técnicas de análisis estadístico descriptivo como son el uso de tablas de distribución de frecuencia porcentuales y gráficos.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes: el 58,00% (87) de estudiantes se ubican en un nivel bajo de desesperanza, el 39.33% (59) de estudiantes se ubican en un nivel promedio y el 2.67% (4) de estudiantes se ubican en un nivel alto. De acuerdo a los resultados obtenidos se concluye que la mayoría de los estudiantes de secundaria de institución educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018 tienen un nivel bajo y promedio de desesperanza.

A continuación, se detalla los contenidos del presente informe de investigación: Introducción en la que se describe el planteamiento del problema, exponiéndose la caracterización y el enunciado del problema, los objetivos y la justificación, Marco teórico, en el que se redactan los antecedentes y las bases teóricas de la variable de estudio, hipótesis, Metodología, se redacta el tipo, nivel, diseño, población y muestra, así como también la definición y operacionalización de la variable, la técnica e instrumento de recolección de datos, el plan de análisis, matriz de consistencia y los principios éticos, resultados y análisis de resultados, recomendaciones y conclusiones, y Referencias bibliográficas, se presentarán las fuentes de información que se consultaron y finalmente en anexos, se incluirá el instrumento de investigación, el consentimiento informado y la documentación solicitando los permisos a la Institución Educativa donde se realizó la investigación.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1 Antecedentes

2.1.1 Antecedentes Internacionales:

Palomar y Victorio (2016) realizaron una investigación sobre “Expectativas educativas de adolescentes mexicanos en condiciones de pobreza”. Tuvo como objetivo general identificar predictores psicosociales de las expectativas educativas en jóvenes adolescentes que viven en condiciones de pobreza, la muestra la conformaron 1.093 adolescentes de ambos sexos, los resultados identificaron que el 36% de los estudiantes se ubicaron en un nivel alto de expectativas positivas hacia la escuela y el 26% de las adolescentes también se ubicaron en un nivel normal de expectativas laborales positivas.

Ferrazza, Gonçalves, Dapiever y Dalbosco (2015) llevaron a cabo una investigación sobre “Las Relaciones con la Escuela y Expectativas de Futuro en Jóvenes Brasileños”, el objetivo general fue analizar la percepción de los jóvenes brasileños sobre las relaciones con la escuela, sus expectativas sobre el futuro y rendimiento escolar, la muestra estuvo constituida por 3.081 estudiantes, los resultados revelaron que con relación a las expectativas sobre el futuro las mayorías de los estudiantes presentaron expectativas altas o muy altas.

Sepúlveda, Valdebenito y José (2014) realizaron una investigación denominada “Expectativas y proyectos de futuro de jóvenes estudiantes secundarios: un estudio sobre aspiraciones y segmentación social del sistema educativo chileno”, el objetivo general fue analizar las aspiraciones y los proyectos educativo-laborales de los estudiantes, la muestra estuvo conformada por 1156 estudiantes, los resultados indican que de los encuestados el 60% manifiesta altas expectativas de ingresar a la educación superior previo al inicio de la vida laboral, esta investigación concluye que la mayoría

de los estudiantes, independientemente de la institución donde estudiaron o el nivel socioeconómico al que pertenecen, aspiran a seguir estudios superiores una vez finalizada su etapa en la secundaria.

Bogdan (2014) ejecuto un estudio sobre “Las expectativas de los adolescentes y futuras preocupaciones sobre su transición a la edad adulta” el objetivo de la investigación fue evaluar el contenido y la extensión de las expectativas positivas y negativas de los adolescentes de Rumania en su pendiente de transición a la edad adulta, explorando hipótesis de que las variables personales, psicológicas y de apoyo social predicen sus expectativas futuras, para esta investigación se utilizó un análisis de regresión y muestreo aleatorio multi-estructurado, para ello se trabajó con una muestra integrada por 3509 estudiantes de secundaria en el grado 12 (2043 mujeres y 1446 varones). Los resultados revelan que, en general, los participantes estaban seguros acerca de sus logros positivos, y en cuanto a sus expectativas negativas, solo un porcentaje mínimos declararon estar preocupados por su futuro. Hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en sus expectativas positivas y las preocupaciones futuras, donde las mujeres reportan tener expectativas más positivas y más probabilidad de desarrollarlas; en comparación con los varones quienes reportaron menos preocupaciones acerca de su futuro. En comparación con sus colegas rurales, los jóvenes que viven en zonas urbanas pensaban en el futuro utilizando afirmaciones más positivas. Por otro lado, los adolescentes que enfrentan privación material tenderían a pensar en su futuro en términos negativos. Un hallazgo interesante fue que las variables de la familia y los compañeros de grupo contribuyeron poco en la formación de expectativas positivas de los adolescentes.

Ortega (2013) realizó una investigación sobre “Expectativas respecto al futuro académico y laboral de estudiantes 3° y 4° año de enseñanza media científico humanista de dos niveles socio culturales y económicos”. Tuvo como objetivo general conocer las expectativas académicas y laborales de los estudiantes de ambos sexos, la muestra estuvo constituida por 160 alumnos, en los resultados se evidencia que los estudiantes de ambas clases sociales tienen altas expectativas sobre su futuro; todos buscan una mejor calidad de vida a partir del ingreso a la educación superior. Este estudio concluyó lo siguiente: los estudiantes de ambas clases sociales tienen altas expectativas sobre su futuro. Todos buscan una mejor calidad de vida a partir del ingreso a la educación superior. Los jóvenes aspiran a entrar a la universidad, a los institutos o centros de formación técnica, pues todos saben que deben necesariamente continuar estudiando. Egresar de enseñanza media no les garantiza nada, solo la obtención de títulos en instituciones de educación superior les permitirá avanzar en la consecución de sus anhelos. Sin esta calificación no tendrán un futuro mejor.

Ramírez (2013) realizó un estudio al que denominó “Perspectivas de futuro en el espacio social transnacional: expectativas educativas, laborales y migratorias de los jóvenes de Axochiapan, Morelos – México”, tuvo como objetivo general analizar las expectativas que de su futuro se hacen los jóvenes adolescentes que viven en un contexto de alta migración internacional en una muestra de 58 estudiantes de ambos sexos, los resultados muestran que el 50% de los estudiantes de 18 y 19 años que asisten a la escuela secundaria tienen altas expectativas de continuar estudios superiores. Finalmente se concluye que aquellas familias que participan de manera activa en el espacio transnacional y han conseguido mejores posiciones, estimulan a sus hijos a que desarrollen las expectativas de una mayor escolarización mientras que los jóvenes que viven en familias con posiciones sociales menos privilegiadas dentro

del espacio transnacional tienen menores probabilidades de generar expectativas de escolarización superior.

Goncalves, Ferreira, Dalbosco y Castellá (2013) llevaron a cabo un estudio al que título “Expectativas de los adolescentes en diferentes contextos con respecto al futuro” con el objetivo general de investigar las expectativas de adolescentes provenientes de diferentes contextos institucionales con respecto al futuro, así como la presencia de factores de riesgo para el desarrollo de sus trayectorias de vida, con un muestreo no probabilístico integrado por 945 adolescentes de ambos sexos con edades entre 14 y 19 años divididos en tres grupos: grupo I formado por 689 adolescentes que vivían con una familia, grupo II formado por 113 adolescentes que estaban en acogimiento institucional y el grupo III con 142 adolescentes que estaban cumpliendo medida socioeducativa. Los resultados indicaron que los adolescentes del grupo 1 tenían una puntuación más alta de expectativas más altas con respecto al futuro, seguidos del grupo 2 y 3. Los adolescentes del G3 poseen expectativas más bajas que el GI en cuanto a terminar la escuela secundaria e ingresar a la universidad, tener un empleo que garantice una buena calidad de vida, tener un trabajo que les dé satisfacción y tener amigos que brinden apoyo. El G2 presenta expectativas más bajas que el GI en cuanto a terminar la escuela secundaria. Los adolescentes del G3 presentaron expectativas más bajas que los adolescentes del G2 con referencia a entrar a la universidad, tener empleo que les dé una buena calidad de vida y el apoyo de sus amigos. Tanto el G1 como el G2 presentan puntuaciones más altas relacionadas con la expectativa de tener amigos que los apoyaran; mientras que el G3 en tener una familia. se concluye que en los tres grupos la expectativa más baja fue entrar a la universidad.

Cabezas, Martínez, Méndez, Podlesnyk y Sansa (2013) realizaron una investigación a la que denominaron “Expectativas, motivación y satisfacción de los estudiantes de Gestión administrativa pública” con el objetivo general de indagar y analizar las expectativas, motivación y satisfacción de los estudiantes de gestión administrativa pública que cursan el primer semestre de primer año en Barcelona. La muestra estuvo conformada por 39 estudiantes cuyas edades oscilan entre 18 y 20 años. Los resultados obtenidos indican que un 69% tiene unas expectativas medias, un 28% bajas y solo un 3% altas, llegamos a la conclusión los estudiantes de GAP no tienen expectativas muy prometedoras según la situación económica actual debido a la amplia pasividad de ese grado medio y el enorme distanciamiento entre posturas bajas respecto a posturas altas. Lo cual indica que no existe una gran expectativa por alcanzar una buena posición laboral ya que ésta no está asegurada.

2.1.2 Antecedentes Nacionales:

León y Sugimaru (2017) llevaron a cabo una investigación sobre “Expectativas educativas de los estudiantes de secundaria de regiones amazónicas: un análisis de los factores asociados desde el enfoque de eficacia escolar”. Tuvo como objetivo general analizar las expectativas educativas de los estudiantes de quinto de secundaria de las regiones amazónicas, Loreto, Madre de Dios, San Martín y Ucayali, así como explorar que factores individuales, familiares y escolares están asociados a su formulación, la muestra estuvo conformada por 858 estudiantes, los resultados muestran que el 60% de los estudiantes de la selva tienen expectativas educativas altas, finalmente, se concluye que las expectativas de los estudiantes acerca de continuar estudios postsecundarios son bastante altas. En cuanto a los factores asociados a la formulación de expectativas, el estudio concluyó que variables relacionadas con las características

individuales y familiares de los estudiantes como el nivel socioeconómico de la familia, el trabajo adolescente, el sexo y la edad están vinculadas con las decisiones que ellos toman respecto a lo que harán al concluir la secundaria.

Yzaguirre, R. (2016) realizó un estudio sobre “Expectativa y satisfacción estudiantil por el servicio académico de la universidad privada de Tacna en el año 2015” tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre la expectativa y la satisfacción estudiantil por el servicio académico que brinda la universidad privada de Tacna - Perú durante el desarrollo académico del año 2015. Trabajo con una población muestral de 5,289 estudiantes, obteniendo los siguientes resultados en las expectativas del servicio académico de los estudiantes el 46,86% presenta una expectativa moderada mientras que el 39,14%, una baja expectativa y el 14,00% una alta expectativa. Concluyéndose que la mayoría de los alumnos presentaron un nivel moderado en su expectativa del desarrollo del servicio académico. Se destaca la expectativa que tiene por la gestión universitaria y la actividad académica del mismo modo refiere un nivel de satisfacción moderado en los estudiantes, por el servicio académico recibido. Destacan las dimensiones enseñanza y organización académica.

Díaz (2015) en su investigación sobre “Expectativas y roles de los adolescentes de 10 a 19 años que inciden en su proyecto de vida en el distrito de Agallpampa - Trujillo en el 2015”. Tuvo como objetivo general indagar, con mayor grado de profundidad, en la realidad actual de los adolescentes, sumergirse en su cultura, sus costumbres, su percepción del mundo, conocer sus gustos, valoraciones, ideales y aspiraciones para ello se extrajo la muestra de 46 adolescentes, los resultados indican que el 78.26% de los adolescentes se encuentran en un rango alto de expectativas educativas, de esta investigación se concluye que los adolescentes con quienes se trabajó sí tienen un proyecto de vida y que poseen una perspectiva e interpretación de éste. Para los

participantes su proyecto de vida se traduce en expectativas, anhelos, sueños y metas para el futuro; la gran mayoría realiza un esfuerzo por visualizar acciones concretas que puedan ir gestionando desde su presente. Ejemplo de ello son los adolescentes cuyo anhelo es una profesión y se esfuerzan por terminar la secundaria.

Chinchay (2015) realizó una investigación sobre “Expectativas acerca del futuro de estudiantes de nivel secundaria, Chimbote, 2015” con el objetivo general de estimar las expectativas acerca del futuro de los estudiantes de nivel secundario de las instituciones educativas públicas del distrito de Chimbote, la población estuvo conformada por 1935 estudiantes de 5to grado de educación secundaria, los resultados muestran que 76.5% de los estudiantes presentan niveles normales de desesperanza, esta investigación concluyo que los estudiantes de 5to año de nivel secundario presentan un nivel normal de desesperanza, que equivaldría a un equilibrio entre expectativas positivas y expectativas negativas acerca del futuro.

Guerrero (2014) realizo un estudio sobre “Expectativas de estudiantes, padres y docentes en zonas urbanas y rurales del Perú”, tuvo como objetivo general de analizar las expectativas educativas de los estudiantes, padres y docentes, también, explora los factores relacionados con la formación de expectativas educativas al inicio de la educación secundaria y aquellos vinculados a la realización de estas, la muestra estuvo constituida por 250 estudiantes, los principales resultados indican que más del 90% de estudiantes aspiran a completar la educación superior técnica o universitaria; tanto las aspiraciones como las expectativas educativas de los adolescentes y de sus padres son altas al inicio de la secundaria o fin de la primaria, en general, la principal conclusión de este estudio es que la mayor parte de los factores de protección de riesgo para el logro de las expectativas de los estudiantes están vinculadas al factor individual o familiar al apoyo de los padres o hermanos, disponibilidad de recursos económicos de

los jóvenes, mientras que factores más vinculados a la escuela o al Docente prácticamente no tienen relevancia.

2.1.3 Antecedentes Locales

López (2017) realizó una investigación sobre “Nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo grado de secundaria de la Institución Educativa N° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla - Tumbes, 2015”. Tuvo como objetivo identificar el nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo año de secundaria de la Institución Educativa N° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla - Tumbes, 2015. Contando con una población-muestra de 162 estudiantes de ambos sexos; el instrumento que se manejó para la medición fue la Escala de desesperanza de Beck, que consta de 20 ítems. Los resultados muestran que el 71% de los estudiantes tienen un nivel de desesperanza Bajo, el 29% tienen un nivel Medio y 0% en el nivel Alto.

Balladares (2016) llevo a cabo una investigación denominada “Nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas - Tumbes, 2016”. Tuvo como objetivo identificar el nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas – Tumbes, en la cual se tomó como muestra al total de la población: 88 estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación de Tumbes. El instrumento utilizado para la recolección de datos fue la Escala de Desesperanza de Beck, obteniendo los siguientes resultados: el 55.7% de los estudiantes tienen un nivel normal de desesperanza, el 28.4% tienen un nivel leve de desesperanza; el 13.6% en el nivel moderado y 2.3% en un nivel severo. Se concluyó que la mayoría de los estudiantes de quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas de Tumbes tienen un nivel normal de desesperanza.

Guerrero (2015) El presente estudio es de tipo cuantitativo de nivel descriptivo, correlacional y transversal en el que se investigó los “Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales Técnicos de Enfermería del Hospital Regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes, 2015, utilizando como instrumento la escala de desesperanza de Aron Beck (HPS). Se relacionó los factores sociodemográficos y las expectativas acerca del futuro. Las conclusiones fueron, correlación significativa entre los factores sociodemográficos, edad, sexo, y correlación no significativa con el estado civil y grado de instrucción entre las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales Técnicos de Enfermería del Hospital Regional II-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de Tumbes, 2015. El 83.5% de mujeres fueron la muestra en su mayoría, en los niveles de 40 - 49 años son el 40%, según el estado civil conviviente se presente dentro de la muestra en un 34%, el 83.5% de trabajadores asistenciales técnicos de Enfermería presentan un grado de instrucción superior técnica. En relación a expectativas acerca del futuro se encontrado el 87 % en el nivel promedio.

2.2. Bases teóricas de la investigación

2.2.1 Expectativas Acerca del Futuro

2.2.1.1 Definición

De acuerdo con la Real Academia Española (2014) la palabra expectativa representa “la esperanza de realizar algo, posibilidad razonable de que algo suceda” la expectativa está vinculada a las predicciones y previsiones, a mayor cantidad de certezas en el futuro mayor será la probabilidad de que se cumpla la expectativa. Según Trujillo (2015, p. 11) las expectativas se entienden como la capacidad para usar información almacenada de experiencias pasadas para organizar y guiar respuestas ante información encontrada más adelante.

Para Cosacov (citado por Chinchay, 2015, p. 13) la expectativa es una variable de naturaleza cognitiva que sugiere la idea de anticipación y cuya inclusión en los análisis psicológicos resulta de fundamental importancia a los fines de explicar y predecir un abanico de comportamientos que cubren desde la dinámica social hasta el motivo de nuestros estados de ánimo.

Siguiendo a Bandura (citado por Rioseco, 2012, p. 20) “la palabra expectativa es una fuerza que ocurre dentro del ser humano y que permite explicar una determinada conducta o un cambio de conducta”.

Desde la perspectiva naturalista “las expectativas están presentes en los seres vivos especialmente en los seres humanos, y son capaces de predecir y explicar la conducta, en la medida en que un individuo se dirige a estímulos gratificantes o desagradables” Skinner (citado por Rioseco, 2012, p.11). Desde un enfoque Neo-conductista, se plantea que las expectativas “son aquellos deseos o anhelos que el sujeto desea obtener y que se originan a partir de una situación dada y están reforzados y retroalimentados por el contexto psicosocial en donde se producen”.

2.2.1.2 Expectativas acerca del futuro y esperanza

Después de definir la variable expectativa es fundamental definir claramente la terminología esperanza, para determinar semejanzas y diferencias, Illich (2013) define la esperanza como aquel estado de ánimo que surge cuando se presenta como asequible lo que se desea. En este sentido Snyder (1997), equipara (hace equivalencia) esperanza con expectativas positivas. Lynch, también señala que esperanza es la fe, confianza de la naturaleza y expectativa se refiere a la confianza en los resultados controlados y establecidos”.

Otros autores señalan que a diferencias de la expectativa, la esperanza es una anticipación menos segura; así mismo puede existir al mismo tiempo como una

expectativa negativa. Debido a que se puede hacer una predicción negativa sobre un evento y aun esperar que sea improbable que este evento suceda. Por otro, lado cuando se habla de una expectativa positiva, se considera más probable el evento esperado. Puesto que la creencia en la se sostiene es percibida como bien fundamentada pasa a ser algo que debería suceder.

Para la presente investigación debe quedar claro que expectativa de futuro y esperanza son dos variables equivalentes; algunos autores mencionan que la desesperanza puede ser parecida a la expectativa negativa de futuro, por ello en este estudio se aplicó la es Escala de Desesperanza de Beck.; así esta descrito en una investigación publicada por la Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote (2015) en la que señala que la desesperanza se evalúa, desde un punto de vista subjetivo, las expectativas negativas que una persona tiene sobre su futuro y su bienestar (en qué medida es pesimista un individuo), así como su habilidad para salvar las dificultades y conseguir el éxito en su vida.

Se debe exponer que lo antes mencionado es parte del objetivo de la Escala de Desesperanza de Beck, que nos permite destacar que desesperanza es equivalente a expectativa negativa de futuro.

Beck (1976) menciona que la desesperanza se consideró por muchas décadas como un estado emocional difuso, vago y amorfo. Desde el enfoque cognitivo Beck, Weissman, Lester y Trexler (1974) operacionalizan el constructo teórico de desesperanza a través de una escala de desesperanza. Definiéndola como un sistema de esquemas cognitivos que tienen en común expectativas negativas acerca del futuro, sea este el inmediato o el más remoto, además de ser uno de los elementos de la triada cognitiva de la depresión. Cuando existe desesperanza la persona tiene pensamiento negativo y en general, una visión negativa de la realidad, con frecuencia la persona

presenta: Cansancio psicológico y desgaste físico, pensamientos negativos como tristeza, culpabilidad, ira, baja autoestima y pesimismo, cree nunca podrá salir adelante por sí misma, que nunca tendrá éxito en lo que intente, que nunca podrá alcanzar objetivos importantes, que nunca podrá solucionar los diversos problemas que afronte en la vida. Todo ello produce falta baja motivación replegándose sobre sí misma sin aspiraciones hacia el futuro.

2.2.1.3 La Desesperanza Aprendida

Hernandez (citado por Chinchay, 2015, p. 15) la desesperanza aprendida puede entenderse como un estado psicológico que involucra una alteración de la motivación, de los procesos mentales y de la emocionalidad, el cual es resultado de experiencias previas en donde los seres humanos perciben que los acontecimientos que se dan en su entorno son incontrolables, el investigador plantea que, en circunstancias adversas recurrentes, las personas pueden generar la convicción de que su comportamiento tiene pocas posibilidades de cambiar el ambiente y por ende terminan por renunciar a tomar iniciativas. Existen tres deficiencias fundamentales que aparecen en los seres humanos como consecuencia de estar expuestos a situaciones no controlables y no predecibles:

1. La deficiencia motivacional, que se caracteriza por una disminución de respuestas. Los individuos han aprendido que su actuación no sirve para nada, y, por lo tanto, ni siquiera se esfuerzan en resolver sus problemas. Se adaptan a estas situaciones, se habitúan quedando totalmente desmotivados. Las personas pueden renunciar a actuar porque carecen de un sentido de eficacia para alcanzar la conducta requerida, incluso aunque tengan capacidades renuncian a intentarlo. Cada vez encuentran la tarea menos

interesante, e intentan resolver los problemas con menos ganas, les falta perseverancia, siendo la pasividad, por lo tanto, una de las características más sobresalientes.

2. La deficiencia cognitiva que produce una disposición cognitiva negativa. A los individuos les resulta difícil aprender que sus respuestas han sido eficaces, aun cuando realmente lo hayan sido, y distorsionan la percepción de control; creen que en todo lo que emprendan fracasarán, ya que han adquirido la expectativa de independencia entre su conducta y sus consecuencias. La deficiencia 18 cognitiva hace que aumenten las dificultades en los procesos de memorización, comprensión y toma de decisiones.

3. La deficiencia emocional se define como un incremento en la emotividad y ansiedad, seguido de depresión. La incontrolabilidad produce frustración, miedo, insatisfacción. Lo que en numerosas ocasiones se traduce en enfermedades relacionadas con la salud mental, estrés, ansiedad, depresión, tristeza, así como en enfermedades relacionadas con la salud física, tales como úlceras, anorexia, cefaleas, trastornos del sueño, trastornos cardiovasculares, infecciones, etc.”

2.2.2. La adolescencia

Una de las etapas más notables y significativas en el desarrollo de la humanidad es la adolescencia, sabemos que su concepto no es el mismo ya que a lo largo de la historia se han desarrollado diferentes pensamientos en relación a este término, tal como se muestran a continuación.

El inicio de la adolescencia procede del “latín” que significa crecer o madurar. Según Muss (citado en Ortuño, 2014, p. 1). Este primer significado da cuenta de una de sus principales características, el crecimiento respecto a la etapa anterior, la infancia. La maduración se produce a diferentes niveles y constituye una de las transformaciones más relevantes en el desarrollo humano.

En esta misma línea, Ortoño (2014) define la adolescencia como “La etapa del desarrollo comprendido entre el período de la infancia y la edad adulta”.

Grossman (citado por Goncalves, Ferreira, Dalbosco y Castellá, 2013, p. 92), define la adolescencia como un conjunto de transformaciones biopsicosociales que se procesan entre la infancia y la edad adulta y tienen como consecuencia notable la reestructuración psíquica del adolescente y la definición de su identidad y su papel en la sociedad. A pesar de que existe una tendencia a caracterizar la adolescencia como un momento de dificultades, conflictos y cambios de humor, cada vez más se ha enfatizado la necesidad de considerar de intensa exploración y descubrimiento de múltiples oportunidades.

Rujel y Silupu (2016) la adolescencia es un período complicado de la vida que engloba una variedad de dificultades importantes que solucionar, las que deben ser debidamente enfrentadas para alcanzar una vida adulta exitosa. En concordancia con los criterios establecidos por la Organización Mundial de la Salud, es la etapa que acontece entre los 10 y 19 años de edad, iniciándose normalmente con los cambios de la pubertad entre los 10 a 14 años y terminando cuando se ha cumplido gran parte del crecimiento y desarrollo físico entre los 15 y 19 años de edad.

2.2.2.1. La adolescencia desde una mirada psicoanalítica

Grbarino y Macedo (citado por Seoane 2015, p. 9) definen la adolescencia como una etapa de “quiebre” de “fractura” ya que conlleva a un brinco en la vida de las personas, por el camino de niño a adulto. Las investigadoras señalan que la adolescencia está ceñida por pérdidas, la ejecución normal o no de ellas permitirán al muchacho desarrollarse como un chico normal. Estas pérdidas y duelos establecen una

inestabilidad inevitable en esta etapa, lo que consentirá una correcta constitución de la personalidad.

Como ya se había mencionado, la adolescencia involucra un conjunto de transformaciones corporales, ya que se pasa de un cuerpo de niño a un cuerpo adulto; estos cambios llevan al adolescente a una gran confusión que durante esta etapa se debe admitir el cuerpo que se fue asignado, la pérdida del nuevo cuerpo presume para el yo un desbalance, se desordena y se inicia un conflicto, esto presume un suceso muy característico por lo que se deberá que empezar a elaborar la lucha por el yo de la infancia, así mismo por los ideales del yo; en este periodo se desidealizan las imágenes de los padres que en la niñez estaban idealizadas, por ende el joven adolescente se ve en la necesidad de duelar el cuerpo, el yo de la niñez, los ideales del yo, así como las figuras paternas de la etapa de la infancia . Esto; sumado a los cambios de pubertad, en este proceso se obtiene la capacidad de reproducción, es decir, se habilita la sexualidad genital, por lo que los adolescentes deben abandonar las cosas libidinosas. De este modo el joven queda sin objetos. En este periodo se origina lo que varios investigadores denominan “la crisis de la adolescencia”. Etimológicamente la terminología crisis simboliza el juicio, la crisis de la adolescencia es el momento en que se habrá que decidir con relación al futuro de las personas.

Nin (citado por Garbarino y Macedo, 2015, p. 10) señala que la crisis de este periodo de la vida es una etapa crítica en la que se enlaza el narcisismo con sus dudas y debilidades de la autoestima con el retorno de la conflictiva sexual que, desde la apertura de la pubertad, relanza toda una nueva dimensión corporal con nuevos puntos de urgencia con muchos estallidos en las relaciones intrafamiliares y sociales. Al mencionar que la crisis de la adolescencia es de carácter narcisista, los estudiosos, refieren a que la libido objetal no está presente por lo que no puede otorgar otros

objetos en este instante, consecutivamente origina en el adolescente un recogimiento sobre sí mismo y un apartamiento del mundo que puede ser similar a períodos psicóticos o fronterizos. Es sustancial mencionar que en casi todos los casos no pertenece a una estructura fronteriza ni psicótica ya que los jóvenes tienen presente la capacidad de recuperación, es frecuente que el adolescente se encierre en su mundo, se pierda entre sus pensamientos, fantasee. Estas fantasías, según revelan las autoras, en determinadas ocasiones se ven acompañadas de intento de autoeliminación los que son reflejo de la parte interna del adolescente, el vacío que los acompaña. En ocasiones estos intentos suicidios no están relacionados con los deseos de morir, sino de pasar a otro plano porque este mundo les provoca confusión. Aun así, es importante mencionar que los intentos de suicidios revelan una forma patológica de hacerle frente los problemas.

2.2.2.2. Etapas de la adolescencia

Es fundamental conocer las características de estas etapas de la adolescencia por las que todos los seres humanos pasan con diferenciaciones individuales y socioculturales, para explicar y entender el comportamiento y actitudes de los adolescentes.

- **La adolescencia temprana oscila entre los 10 a 13 años de edad**

Rujel y Silupu (2016, p. 18) la adolescencia temprana biológicamente es la etapa peripuberal, con considerables cambios en el cuerpo, en las funciones y emociones, como la iniciación del ciclo menstrual (menarquia). Psicológicamente el joven adolescente empieza a perder interés por la relación parental y empieza a tener amistades fundamentalmente con personas del mismo sexo. A nivel intelectual se desarrollan sus habilidades y capacidades cognitivas y fantasías; se caracterizan por

tener un escaso manejo de sus impulsos y se traza metas y objetivos vocacionales irreales. Personalmente se inquieta mucho por los cambios de su cuerpo con mucha incertidumbre por su aspecto físico.

- **La adolescencia intermedia oscila entre los 14 a 16 años de edad**

La adolescencia intermedia es la adecuadamente dicha; cuando el joven ha culminado prácticamente su crecimiento y desarrollo corporal, psicológicamente es el periodo donde más se relaciona con sus progenitores, compartiendo sus propios valores y conflictos con sus padres. La mayoría de expertos en el tema de la adolescencia consideran que es la edad promedio de inicio de experiencia y relaciones sexuales; se sienten invulnerados y optan por conductas omnipotentes por lo general causantes de riesgo. Muy interesados por su aspecto físico, procuran ser poseedores de un cuerpo más seductor y se declaran encantados con la moda.

- **La adolescencia tardía oscila entre los 17 a 19 años de edad**

Por lo general, casi nunca se manifiestan cambios anatómicos y aceptan su cuerpo; se relacionan favorablemente con sus padres y sus valores simbolizan una perspectiva más adulta; obtienen más importancia las relaciones de pareja y el grupo de pares va perdiendo importancia; desarrollando su propio sistema de valores con metas vocacionales y expectativas reales para su futuro.

2.2.2.3. Características de los adolescentes

Rivera y Zavaleta (2015) como ya se ha mencionado, la adolescencia es una etapa que se caracteriza por cambios importantes, cambios físicos, emocionales y sociales, estos cambios generan potencial para obtener una mayor autonomía a través de las capacidades sociales, que los conllevan a un desarrollo personal en diversos

aspectos. Pero también los conllevan a adoptar algunas conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, drogas, tabaco, relaciones sexuales precoces y embarazo adolescente.

A nivel Mundial según una publicación del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF (2014) todos los años dan a luz 15 millones de adolescentes cuyas edades oscilan entre 15y 19 años de edad. Un 37% de adolescentes que oscilan entre 15 y 19 tienen un elevado consumo de alcohol. En relación al consumo de tabaco más de 150 millones de adolescentes están insertos en esta problemática social. Cabe resaltar que América Latina y el Criebe obtienen la segunda tasa más alta de adolescentes embarazadas cuyas edades oscilan entre 15 y 19 años de edad.

En nuestro país las cifras de la Encuesta Demográfica de salud Familiar – ENDES (2014) en el 2014 el 26% de las adolescentes entre 15 y 19 años de edad ya son madres y el 4.6% se encuentran en estado de gestación por primera vez. En relación al consumo de sustancias psicoactivas, de acuerdo con la información Estadística del Ministerio de Salud - MINSa (2013) en la ciudad de Lima 1150 adolescentes que oscilan entre 12 a 17 años de edad han recibido cuidado médico a consecuencia de sufrir adicciones relacionadas con el consumo de dichas sustancias. En nuestra sociedad los consumos de sustancias psicoactivas se han convertido en graves problemas sociales; no solo por los alarmantes índices de consumo, sino por la edad de inicio en el consumo 13 años y la adicción que genera en ellos.

En la ciudad de Trujillo, en el año 2013 se registró que unos promedios de 120 estudiantes abandonaron el sistema educativo, la mayoría de ellos debido a que están insertos en las problemáticas sociales que azotan nuestro país, tales como: pandillaje, alcoholismo, drogadicción, embarazo adolescente, delincuencia y violencia familiar.

Nuestra Región no es ajena a esta realidad así lo demuestra una investigación realizada por Saavedra (2015) sobre “Relevancia del consumo de drogas en estudiantes de secundaria de la Jurisdicción Andrés Araujo Moran Tumbes”, en la que se encontró que el consumo de drogas legales e ilegales entre los estudiantes de 12 y 17 años se inicia a partir de los 10 años de edad.

Con respecto al índice de embarazo adolescente Ramírez (2015) encontró en su estudio que México es uno de los países que con más frecuencia hay embarazos en adolescentes de 12 a 19 años de edad. Y muchas veces estas adolescentes corren el riesgo de preeclampsia y eclampsia, llegando a tener una autoestima baja y esto genera que tengan pensamientos negativos como abortar, o dar en adopción al bebe. El problema es que aún no tienen la madurez necesaria para tomar sus propias decisiones este problema se da por que los padres no hablan con sus menores hijos ni muchos menos las dan una buena orientación en los temas de educación sexual.

En Perú el embarazo adolescente subió al 14,6 % en 2014, lo que representó un incremento del 1,6 % desde el 2000, mientras que la población total de Perú asciende a 31.151.643 habitantes, según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) publicados en Lima.

El embarazo adolescente en nuestra localidad de acuerdo a los registros del Hospital Saúl Garrido Rosillo – SAGARO (2014) se registraron 209 casos de adolescentes embarazadas y en 2015 se registraron 191 embarazos adolescentes

Los investigadores Rugel y Aponte (2016, p. 21) expresan que la incidencia de embarazos es más frecuente en mujeres con recursos económicos menos favorables, que viven en las Regiones más pobres provenientes de zonas rurales y en zonas con un nivel de educación muy bajo. La mayoría de las jóvenes embarazadas son privadas del

desarrollo por reducir sus habilidades y capacidades para su formación educativa, la repetición y el atraso escolar, fenómenos con alta frecuencia anteceden al abandono de sus estudios, esto; sumados al aprendizaje defectuoso de los contenidos deficientes de enseñanza. Sus consecuencias negativas se van juntando a lo largo del período escolar incurriendo de una forma muy desigual en las posibilidades y oportunidades de bienestar, sobre todo entre las poblaciones más pobres.

Sordo (citado por Chinchay, 2015, p. 27) a través de su estudio pudo constatar que los adolescentes que finalizaron sus estudios secundaria son conscientes que la flojera que tenían en la etapa escolar tiene que finalizar, porque su rendimiento académico es de suma importancia para el ingreso a estudios superiores, ya que tienen que explorar sus deseos y motivaciones los cuales los ayudaran en la búsqueda de su realización tanto personal como profesionalmente, en este sentido Numi (citado por Chinchay, 2015, p.19) los adolescentes tienen inquietudes respecto a su futuro personal y social: se preocupan por su trabajo y su familia, asimismo por las problemáticas sociales como la crisis económica. Por su supuesto, no todos los adolescentes tienen el mismo modo de visualizar su futuro.

2.2.2.4. Factores de riesgo y factores protectores de la adolescencia

- **Los factores de riesgo**

Según Pita, Vila y Carpenente (citado por Seoane, 2015, p. 13) los factores de riesgo se refieren a cualquier característica o acontecimiento detectable de un individuo o un grupo de personas que está relacionada con un incremento en la posibilidad de sufrir, desarrollar o estar especialmente expuesto a una fase mórbida. Estos factores de riesgo que pueden ser biológicos, ambientales, conductuales,

sociales, económicos y culturales, pueden, sumarse uno a otros cada uno de ellos ocasionando un fenómeno de interacción.

Broche y Cruz (2014) afirman que la adolescencia es una etapa del desarrollo de los jóvenes en la que aparecen muchas conductas de riesgo. En el tiempo que dura este periodo no es poco frecuente que los adolescentes empiecen a implicarse en actos vandálicos, por otro lado, practiquen relaciones sexuales sin protección, se inicien en el consumo de drogas, alcohol o sientan preferencia por actividades deportivas. Estos patrones de conducta se asocian a cambios que ocurren a nivel fisiológico y también psicológico ya sea por una elevada actividad hormonal, maduración sexual, etc.

- **Factores de protección**

Corona y peralta (citado por Seoane, 2015, p. 2015) consideran a los factores de protección son como aquellas acciones involuntarias o voluntarias, que tienen la capacidad de producir situaciones protectoras para la salud, son variadas y pueden ser de carácter biológico, psicológico y social.

Según Burak (citado por Seoane, 2015, p.14) propone la diferencia entre factores de riesgo y factores de protección de “amplio espectro” y “específicos”. En función a los factores de riesgo de “amplio espectro” tenemos a la familia, autoestima baja, ser parte de un grupo con conductas de riesgo, tales como: la deserción escolar, no contar con un proyecto de vida, baja capacidad e inteligencia para afrontar las dificultades o situaciones problemáticas de la vida. Entre los factores de riesgo específicos podemos mencionar: Tener amigas o hermanas adolescentes embarazadas, ingerir alcohol hasta la ebriedad, portar arma blanca, etc.

A continuación, mencionamos algunos de los factores de protección de “amplio espectro” tenemos: la familia contenedora, con comunicación asertiva y

efectiva, proyecto de vida elaborado, alto nivel de autoestima, un alto nivel de resiliencia y permanecer en el sistema educativo formal, en cuanto a los factores específicos se encuentra, abstinencia sexual o tener relaciones sexuales con protección, el uso de medida de seguridad en vehículos, no fumar, etc.

Krauskopf (citado por seoane, 2015, p. 14) indica que mediante el enfoque de riesgo se ha hecho poco o nada en estas conductas. Se menciona que como consecuencia las conductas de riesgo pueden ocasionar mortalidad y morbilidad en los jóvenes adolescentes. La adolescencia es un periodo que puede considerarse de riesgo ya que las crisis y constantes conflictos terminan en desconsuelo, angustia e intranquilidad, por esta razón los adolescentes son más proclives a comportarse de manera peligrosa si los factores de riesgo prevalecen ante los factores protectores.

- **Conductas de riesgo**

Viñar (citado por Seoane, 2015, p. 15) las conductas de riesgo son aquellas que muchas veces ponen en riesgo la vida, la salud, la integridad física psicológica, rodeando la muerte y las enfermedades, mezclan el abuso psicológico de la transformación originada por la pubertad, con la sujeción a una violencia difusa e indistinguible con respecto al derrumbe de los lugares simbólicos, grupales y familiares que conservan la filiación y la transmisión intergeneracional.

Josser (citado por seoane, 2015, p. 15) clasifica las conductas de riesgo en dos tipos: aquellas que incluyen la parte del desarrollo psicológico y social o la supervivencia del joven mediante su desarrollo juvenil buscando el peligro en sí mismo; y aquellas conductas que involucran riesgo, que son parte de la vida de los jóvenes que optan por adquirir cuotas de riesgo consciente de ello y como parte de la responsabilidad y la necesidad de un desarrollo completo.

Para Seoana (2015, p. 15) “la noción de crisis asociada a la adolescencia traduce esencialmente el contraste entre las aspiraciones del joven y las posibilidades de realización que le ofrece la sociedad en la que vive”.

Con relación a la crisis Breton (citado por Seoane, 2015, p. 16) plantea el apareamiento de las conductas de riesgo, y manifiesta que son maneras ambivalentes de mostrar un problema, una dificultad y de hacer llamadas de atención a las personas más cercanas, en un intento de comprobar, disimuladamente, el valor de estos sujetos. Son también una vía semiclandestina para constituirse una identidad afrontando los límites individuales y sociales.

2.2.2.5. Expectativas de adolescentes

Gonçalves, Ferreira Dalbosco y Castellá (2013) manifiestan que el constructo, expectativa de futuro es considerado como un factor fundamental que salvaguarda el desarrollo saludable del adolescente, puesto que proyectarse hacia el futuro motiva la conducta e influye en las decisiones y elecciones de futuro.

2.2.2.6. Aspiraciones y expectativas de adolescentes de secundaria en distintos sectores sociales

De acuerdo a la investigación realizada por Valdebenito (2015) Las aspiraciones y expectativas de los estudiantes de secundaria relacionados a la educación superior y el trabajo, se encuentran fuertemente signadas por sus condiciones socioculturales y económicas. En este estudio él autor considera que estas variables empiezan a tener influencia desde la etapa escolar, influyendo en la toma de decisiones que afrontan los estudiantes: la forma de sus estudios en la secundaria, el tiempo de salida desde la secundaria, este estudio marca la importancia de las condiciones sociales, económicas y culturales. Como por ejemplo los estudiantes de

sectores socioeconómicos bajos, así como, lo revelan diferentes estudios, poseen pequeños márgenes de acción, lo que está mediado, especialmente, por la calidad de la enseñanza que reciben.

En base a lo mencionado anteriormente Sepúlveda, Valdebenito y José (2014) consideran que los estudiantes en la actualidad van diseñando un plan de acción que está vigorosamente ceñido por las condiciones sociales de procedencia, las que inciden no solo en las oportunidades de ingreso a diferentes contextos, sino que también en los proyectos de vida para el futuro. Mientras que los estudiantes de procedencia económica regulares y altos tienen proyectos extensos, de mejores niveles educativos que les permita contar con mejores puestos de trabajo y buenos niveles en lo que a un salario respecta.

Con relación a la elección de las carreras profesionales de los jóvenes de diferentes estratos sociales Sepúlveda, Valdebenito y José (2014) señala que prevalecen las motivaciones personales, las expectativas de permanencia profesionales y económicas asociadas, para la elección de universidades, los estudiantes primero evalúan su situación económica, sus condiciones y oportunidades; relacionadas a la selectividad y las posibilidades de financiamiento que ofrecen las distintas instituciones de educación superior del país, así, para los jóvenes de economía más baja las opciones, por lo general, se ajustan a centros de estudios de menor de menor prestigio, mientras que el caso de los estudiantes de condiciones socioeconómicas altas las posibilidades son más grandes. Se puede mencionar que aun cuando se evidencia un aumento de las oportunidades de ingreso a la educación superior, las expectativas y aspiraciones que se conforman están fuertemente determinadas por las condiciones sociales y económicas de los estudiantes.

Sepúlveda, Valdebenito y José (2014) las dinámicas de las expectativas y aspiraciones de los estudiantes revelan un ajuste en función de la disposición del mercado de educación superior. En este sentido, se puede afirmar que la variedad de instituciones educativas del mercado más las oportunidades de ingreso; sumado al valor simbólico de la educación superior, tienden a producir altas aspiraciones de movilidad social relacionada a la obtención de un título profesional, no obstante aquello, la disyunción del sistema de educación superior, que reproduce las estructuras sociales vigentes, propenden a mantener el status que, lo que podría causar desilusión en futuros estadios transicionales de esta parte de la población.

Para Ortega y Llana (2013) las expectativas de los estudiantes de educación secundaria están vinculadas a la consecución de carreras profesionales tanto de instituciones públicas o privadas, es decir, de universidades o institutos técnicos. Los investigadores consideran que para los estudiantes la formación profesional está en sus planes de corto plazo como una posibilidad factible. Ya que la educación superior es una posibilidad que está presente en sus planes de vida y en la manifestación de sus proyectos para el futuro. Sin embargo, los jóvenes de niveles socioeconómicos desventajados consideran la formación técnica como un trampolín que les brindará mejores oportunidades de vida. Cuando un joven escoge la institución donde estudiar o que profesión seguir es posible suponer que esa elección se plasma tomando en consideración distintas alternativas.

Asimismo, Ortega et al, 2013 considera que las expectativas acerca del futuro de los jóvenes también se direccionan al ámbito laboral, a su desenvolvimiento como futuros profesionales. Los estudiantes son conscientes que si no logran terminar sus estudios secundarios o no reciben formación profesional tendrán escasas posibilidades

de progresar en la vida ya que será difícil acceder a empleos que les permitan tener una vida digna.

Continuando con Sepulveda (2014) las expectativas y proyectos de futuro de estudiantes de secundaria. Revelan que la mayoría de los jóvenes estudiantes, independientemente de su lugar de origen o de sus condiciones socioeconómicas, tienen el deseo de seguir estudios universitarios una vez terminado su ciclo escolar. Son una minoría los que tienen pensado ingresar al mercado laboral sin antes haberse formado profesionalmente.

En una investigación realizada por Filmus, Kaplan y Moragues (citado por Corica, 2012, p. 11) revelan que los jóvenes poseen inquietudes con relación a las limitaciones y oportunidades que existen en el ámbito laboral. Algunos estudiantes señalan que ingresan con poca formación para las demandas laborales, pero al mismo tiempo creen que la Institución Educativa, es el lugar donde ha adquirido conocimientos, sin embargo, existen desigualdades entre los contextos sociales; los estudiantes indican que muchos de sus conocimientos proceden del capital social recolectado por los familiares. Jacinto (citado en Corica, 2012, p.8) las perspectivas para el futuro están sujetas en las oportunidades que concede el ambiente familiar y social, reproduciéndose de esta manera, la desigualdad de origen.

Con relación a la vivencia de la experiencia del alumno, se ha manifestado la vivencia de escolaridades de “distinta intensidad” entre los estudiantes de distintas clases sociales. Así, mientras la experiencia estudiantil de los jóvenes de zonas socioeconómicas altas es mayor y deja una fuerte marca relativa, la experiencia escolar de los estudiantes de bajos recursos económicos “baja intensidad” y varias otorgan una experiencia subjetiva diferencial. Dusschastzky y Corea (citado en Corica 2012, p. 4). En el contexto del debate sobre la importancia subjetiva que adquiere la

escolaridad entre los jóvenes de distintos grupos sociales, los estudios han intentado dar cuenta de la articulación de nuevas y viejas desigualdades en el ámbito escolar.

Al respecto Makuk (citado por Molina, 2013, p. 34) indica que las certezas e incertidumbres forman parte de las conversaciones de los jóvenes en relación al significado del futuro, cuando los estudiantes hablan de las certezas del presente no emerge inmediatamente el déficit en sus condiciones materiales de vida (recursos económicos o sociales); si no que estas deficiencias sólo se expresan en el discurso cuando se refieren a sus proyectos individuales para el futuro. De este modo, los bajos niveles de calidad de educación secundaria que reciben son un obstáculo para estructurar dichos proyectos y en consecuencia limitan su capacidad de agencia. Dichas incertidumbres, actuarían a modo de pruebas (psicológicas) que se expresan en pobreza, carencias afectivas y materiales, droga, delincuencia; las cuales desafían cotidianamente al sujeto a distanciarse reflexivamente y lograr convenirse en el actor de su propia experiencia escolar y social.

2.2.2.7. Las expectativas de aprendizaje

Se refiere al nivel del rendimiento académico que el alumno espera obtener, los estudiantes evalúan la tarea, su propio recurso (conocimientos y habilidades) y otros factores que consideran repercuten en su rendimiento es como el docente utiliza estrategias de aprendizaje para los alumnos (asistencia del Docente y alumnos, materiales recibidos y cancelados, etc.).

Utilizamos la terminología de expectativas de aprendizaje para indicar, de manera general, aquellas capacidades, actitudes, conocimientos, competencias, aptitudes, saberes, destrezas, técnicas, habilidades y valores que, según diferentes instancias de la curricula estudiantil, se desea que alcancen, desarrollen, adquieran y

utilicen los estudiantes. En función a los contenidos educativos, las expectativas curriculares mencionan determinados usos reconocibles y anhelados del conocimiento, que se pueden ver o inferir mediante de las acciones de los estudiantes ante tareas.

Según Granada (2009) los estudiantes manifiestan su aprendizaje por medio de actuaciones que se pueden observar y por inferencia de determinadas estructuras y contenidos en su memoria de corto y largo plazo. Los educandos ejecutan determinadas acciones como respuesta a las actividades que se les disponen por medio de tareas. El análisis de actuaciones explora el manejo de conocimientos definidos logrados y alcanzados, pero al mismo tiempo estudia la cantidad de conexiones que se constituyen entre la variedad de conocimientos y que exteriorizan su complicación cuando se movilizan para dar respuesta a las situaciones que se presentan o se plantean. Así mismo se toma en cuenta la variedad de significados de tales conceptualizaciones, basada en la diversidad de los sistemas simbólicos usados y de los contextos en que se utilizan. Conexiones y significados, dominio de estructuras, representaciones y contextos, manifestados o inferidos mediante actuaciones, denotan el aprendizaje de las matemáticas de los alumnos.

Para determinar el aprendizaje, el profesorado propone a los estudiantes que pueden tener diferentes rangos de dominio y satisfacer en diferentes niveles las expectativas de aprendizaje expresadas. Este tipo de aprendizaje se descubre y confirma definiendo acciones que hacen uso de unos conocimientos y dan respuesta a unas tareas concretas.

Ministerio de Educación y Ciencia (2016) Las expectativas de aprendizaje relacionadas, reconocible por acciones que responden a trabajos de un tema concreto, se han enunciado básicamente por medio de objetivos específicos. Los llamados

criterios para la evaluación tienen, igualmente, parecidas expectativas sobre el aprendizaje: Los criterios de evaluación serán referente fundamental para evaluar tanto el grado de adquisición de las competencias básicas como el del logro de las metas.

2.2.2.8. Teorías de aprendizaje relacionadas a la desesperanza

a. La Teoría Conductista

El conductismo, Se encarga de percibir las capacidades cognitivas de una persona mediante la conducta, mediante la manifestación externa de procesos mentales internos, estos últimos se encuentran desconocidos, su principal propulsor, Skinner en su teoría buscaba resaltar el aprendizaje como una conducta observable. Esto se encuentra asociado a la presentación de estímulos que por su carácter positivo o negativo facilita o impedía la ocurrencia de la acción en el futuro. Estos estímulos llamados refuerzos y castigos se encuentran, actualidad, ligados a la vida académica y formativa de los seres humanos.

b. La Teoría social cognitiva

Esta teoría fue desarrollada por el Psicólogo norteamericano Albert Bandura. También llamada teoría del aprendizaje social, en los años 80 pasa a llamarse Cognitivo Social. Este concepto se denomina en la importancia de la observación e imitación, definiendo los factores cognitivos como la capacidad de reflexión, de la misma manera como a la prevención de consecuencias basadas en procesos de comparar, como generalización y una autoevaluación. Dentro esta teoría, la conducta depende del ambiente donde se encuentre la persona, así como de los factores personales, atención, retención y motivación. Detallando este modelo explicativo, podemos decir que el principal requisito para alcanzar el aprendizaje es que el individuo observe a otra persona, mientras que está estableciendo una conducta.

2.2.2.9. Factores que influyen en la formación de expectativas educativas

A partir de esta sección presentaremos información relacionada a la formación de las expectativas educativas de los jóvenes, asimismo, analizaremos los factores familiares y socioeconómicos que intervienen en el logro de dichas expectativas.

La literatura coincide en señalar la importancia de una serie de factores en el ámbito escolar, tanto procesos como resultados, que tienen incidencia en la formación de expectativas educativas. Con relación a los procesos, el soporte o apoyo brindado por la escuela mediante los docentes y compañeros tiene efectos positivos sobre las expectativas. Según Leon y Sugimaru (2017) el apoyo de docentes y consejeros constituye un factor importante para potencializar en los alumnos la creencia de que ellos mismos son capaces de ser exitosos y lograr sus metas educativas.

Freeman (citado en Leon y Sugimaru, 2017, p. 13) al observar un grupo de jóvenes estudiantes afroamericanos, noto la existencia de barreras psicológicas que eviten que ellos contemplen la posibilidad de cursar estudios superiores. El investigador reporta una suerte de desesperanza por parte de los alumnos, quienes ante la ausencia de un sistema de soporte social que los inspire, motive y apoye, no tienen en cuenta la posibilidad de continuar estudios superiores.

Los estudios de Hossler y Stage (citado por Guerrero, 2014) con relación a la formación de expectativas acerca del futuro de los alumnos, señalan que las características propias de los jóvenes juegan un papel importante en la formación sus expectativas, en base al sexo de los jóvenes, estudios revelen que un gran grupo de mujeres tienen altas expectativas educativas mientras que los varones presentan expectativas bajas en cuantos a su futuro educativo. En lo que respecta al género mencionan que para las mujeres la obtención de una carrera profesional es más

importantes ya que consideran que a través de ella podrán alcanzar mejores oportunidades de vida. En cuanto a la variable rendimiento académico de los estudiantes Reynolds y Pemberton (citado por Guerrero, 2014, p. 12) creen que también influyen en la formación expectativas relacionados a su futuro profesional.

Akaiuru, Aunola y Vuori (citado por Guerrero, 2014, p.16) realizaron un estudio multinivel y encontraron que los estudiantes con problemas de conducta y dificultades de conducta y de aprendizajes de aprendizaje tienden a tener menor rendimiento y en consecuencia menores expectativas educativas.

En cuanto a los antecedentes familiares de los alumnos se ha demostrado que también es un factor que influye en la formación de sus expectativas. Reynolds y Pemberton (citado por Guerrero, 2014) menciona que las condiciones materiales en las que viven los estudiantes también influyen en las decisiones que proyectan para su futuro, relacionadas a su formación superior.

Cheng y Starks (citado por Guerrero, 2014, p. 12) encontraron que, en la construcción de expectativas para el futuro, los adultos, como los padres y los maestros influyen significativamente en este proceso, ya que los estudiantes tienden a internalizar el valor que los adultos significativos le atribuyen a la educación; de acuerdo a esta valoración ellos categorizan el nivel de educación que desean alcanzar.

Estudios como las de Hauser, Cram y Sirin (citado por Guerrero, 2014, p. 15) muestran que cuando los maestros consideran que las expectativas relacionadas al futuro de los progenitores son de nivel bajo, las expectativas académicas de los estudiantes serán más inferiores, sin embargo, los autores también mencionan que las expectativas de los padres están influidas por las expectativas de los maestros. En cuanto a las expectativas de los maestros se menciona que ellos no construyen sus

expectativas apoyándose exclusivamente en el rendimiento académico, considera también todo lo relacionado al estudiante, las características propias del joven y las aspiraciones educativas que tienen los padres de los propios hijos. Benner y Musty (citado en Corica, 2014, p.4) señalan que cuando las expectativas educativas tanto de la madre como del Docente son altas producen que el alumno tenga un óptimo rendimiento académico y a la vez un alto nivel de expectativas

Por otro lado, Guerrero (2014, p. 41) también menciona que las expectativas son más susceptibles frente a influencias externas que las aspiraciones, pues se toman en consideración los recursos económicos disponibles, el soporte familiar existente y otros factores que puede afectar las oportunidades educativas de un individuo.

Jiménez (citado por Álvarez, 2014, p.6) considera que: La satisfacción del estudiante es elemento clave en la valoración de la calidad de la educación, ya que refleja la eficiencia de los servicios académicos y administrativos: su satisfacción con las unidades de aprendizaje, con las interacciones con su profesor y compañeros de clase, así como con las instalaciones y el equipamiento. La visión del estudiante, producto de sus percepciones, expectativas y necesidades, servirá como indicador para el mejoramiento de la gestión y el desarrollo de los programas académicos.

La satisfacción estudiantil está ligada a la manera de cómo se sientan los estudiantes si se encuentran cómodos en el lugar donde están estudiando (centro educativo). El tipo de enseñanza que les da el docente y como los trate el docente de la misma manera influyen las conductas y aprendizajes de los compañeros de clase.

- **Factores familiares e individuales**

El ámbito familiar, resulta sumamente importante el impacto positivo de las expectativas educativas de los padres sobre las expectativas de sus hijos con relación a

la educación superior. Por lo que el apoyo y aporte recibido igualmente tiene un efecto positivo, Según Kandel y Lesser (citado por León y Sugimaru, 2017, 15) las altas expectativas provenientes de los padres, vienen, por lo general, de la mano con mensajes, actitudes y acciones que comunican el valor de la educación superior.

En esta línea Guerrero (2014) en relación a las expectativas de los padres el autor nombre tres factores importantes, el aspecto económico los cuales permitirán financiar la educación de sus hijos tanto en la etapa escolar y en la universitaria. Otro factor que se le atribuye a la construcción de expectativas educativas es la motivación de los estudiantes por seguir estudios superiores, la posibilidad que se enamoren y quieran formar su propia familia y que debido a ello los estudiantes hagan a un lado sus estudios.

Guerrero (2014, p.42) el factor principal que los docentes toman en cuenta a la hora de sopesar las posibilidades que tienen los estudiantes de terminar secundaria y continuar estudios superiores es el apoyo de la familia en general, económico como emocional, tanto en el caso de estudiantes hombres como mujeres. Algunos Docentes hablan de la necesidad de un trabajo conjunto entre padres y profesores, mientras que otros reconocen específicamente el papel de los padres como consejeros de sus hijos, o el de padres, hermanos (a) o primos (as) mayores como modelos que los estudiantes pueden seguir.

Guerrero (2014) dentro de los factores que los estudiantes toman en cuenta a la hora de construir sus expectativas relacionadas a su futuro se encuentra el apoyo familiar tanto económico como y emocional, los adolescentes consideran estos factores son la base de sus expectativas ya que ello les permitirá terminar la educación secundaria y seguir una carrera profesional que les otorgue una mejor calidad de vida.

Según Ceja (citado por León y Sugimaru, 2017, 15) el factor emocional es sumamente importante en caso de los estudiantes varones, ya que para ello el grado de involucramiento de sus padres es como la mediana en que se toman para conversar con ellos acerca de sus clases y actividades y planes de estudios a futuro. Ceja considera que este tipo de ambiente familiar no solo provee apoyo sino también orientación, de tal manera que, cuando no existe, los estudiantes carecen de una evidente definición de objetivos y avistan mayores barreras para alcanzar sus metas educativas.

León y Sugimaru (2017) en su estudio concluyen que existen diferentes factores que inciden en la formulación de las expectativas de los adolescentes. En relación a los factores individuales y familiares, los análisis mencionan que la edad, el sexo y el nivel socioeconómico de la familia, el nivel cultural de los padres y el trabajo adolescente están asociados con las expectativas de seguir estudiando educación superior.

1. Oportunidades futuras: sus condicionantes

En los siguientes párrafos se detallan las condiciones que los estudiantes consideran como oportunidades posibles y que conciben como realizables para su futuro.

a. Las condiciones socioeconómicas de los jóvenes

Segarra (citado por León y Sugimaru, 2017, p. 16) reportan que el nivel socioeconómico cumple un rol importante en la definición de las expectativas. Su estudio muestra que las personas que tienen un nivel socioeconómico alto tienen mayores expectativas educativas y laborales que aquellas que pertenecen a niveles socioeconómicos menores.

Corica (2012) sostiene que los estudiantes de escasos recursos no tienen las mismas oportunidades que los jóvenes con economía medias y altas. Los estudiantes

niveles más altos, por ejemplo, tienen la posibilidad de que sus progenitores solventen sus gastos durante toda su formación universitaria. La discrepancia por su economía es una información destacable: es decir, los que poseen más posibilidades de prosperar son los estudiantes que tienen una económica estable. Mientras que los estudiantes que provienen de hogares con bajos recursos económicos tienen más posibilidades de estar desempleados que los jóvenes con una economía alta. Además los estudiantes en condiciones de pobreza que logran terminar el nivel secundario no siempre alcanzan su mejor inserción en los trabajos.

Es decir que los jóvenes de sectores pobres son los más perjudicados. Estudios que se llevaron a cabo en los últimos años muestran que los intentos laborales de los jóvenes con escasos recursos económicos son recorridos con poca libertad. Jacinto (citado por Corica, 2012,) en definitiva, falta de justicia que marcan la discrepancia en posibilidades por el solo hecho de pertenecer a ciertos grupos sociales y culturales. Es decir, la falta de igualdad de oportunidades se hace presente en las situaciones cotidianas de la vida.

b. Las condiciones personales

Tal como menciona Jacinto (citado por Corica, 2012) las condiciones socioeconómicas, entre los jóvenes aparece un discurso personal para el futuro. Las oportunidades de trabajo futuro se encuentran condicionadas por los intereses personales. Varios de los estudiantes interrogados manifiestan: «depende de las expectativas que tenga la persona», lo relacionan con las esperanzas que posea cada uno para lograr sus objetivos. Este aspecto fue manifiesto por los estudiantes de diferentes estratos sociales según a la Institución que pertenecen. A esto se añaden las cualidades individuales que forman mejorías o perjuicios en la proyección de futuro. Estas cualidades se encuentran relacionadas con: «personas que sepan hablar, que

sepan desenvolverse, personas que posean buena presencia, que vistan bien, como ventajas. Es decir, mujeres o varones más activas, independientes, prácticas al trabajar», que son las que con frecuencia poseen más personalidad. Los que posean estas condiciones no tendrán obstáculos para tener trabajo. A diferencia, los jóvenes temerosos con frecuencia tienen menor posibilidad de ingresar a los puestos de trabajos, por ejemplo, a estos jóvenes, indican, les cuesta aprender, cualidad que la ven como perjudicial

c. Condiciones geográficas

De acuerdo a Corica (2012) las condicionantes geográficas de los estudiantes que pertenecen a sectores sociales económicamente estables como los altos y medios, tienen pensado salir de su ciudad natal para continuar una carrera profesional ya que piensan que sus provincias no cuentan con instituciones superiores prestigiosas. También creen que existen escasas alternativas de trabajo. Sin embargo, los estudiantes de provincias pobres, creen que el desarrollo de su sector puede potenciar las posibilidades de trabajo. Asimismo, en los casos de los sectores más bajos la mayoría de los estudiantes escuelas relacionadas al turismo piensan encontrar trabajos en estos ámbitos.

d. Condiciones de según el género

Como señala Jelin (citado por Corica, 2012) en relación a la diferencia de género, desde la visión de las posibilidades del empleo existe una fuerte división ocupacional, ya que mientras los varones trabajan en todos las áreas económicas, las jóvenes se desempeñan en los quehaceres del hogar y a los negocios, y dentro de ello se dedican a realizar funciones típicamente femeninas. Es decir, a aquellas actividades domésticas, con por ejemplo, lavar, planchar, cocinar y otras, a diferencia de las mujeres con mayor nivel de educación, como por ejemplo, secretariado o Docencia. A

diferencia de los hombres que se desempeñan como ingenieros, abogados, directivos, carpinteros, albañiles y otros típicamente masculinos.

2.2.3. Expectativas educativas de estudiantes en zonas urbanas y rurales en Perú

En esta sección haremos una breve definición de los términos rurales y urbanos en el Perú, de las características de los estudiantes provenientes de ambas zonas, y por último haremos un repaso en las investigaciones relacionadas a los estudiantes o adolescentes que viven en las mencionadas zonas de nuestro país.

2.2.3.1. Zona urbana y rural

Chinchay (2014) el área urbana o centro poblado urbano es aquel que tiene como mínimo 100 domicilios agrupados y un promedio de 500 habitantes, por excepción se consideran a todos los centros poblados y capitales de distrito, aun cuando no cuenten con la condición indicada.

Es de considerar que con la definición censal el área urbana es muy compleja, porque reúne tanto a las capitales de Departamentos como a poblados pequeños de Distrito, de características más rurales que también se consideraron urbanos por ser centros Administrativos.

En relación al área rural, es aquella que no tiene más de 100 viviendas agrupadas contiguamente ni es capital de Distrito; o que, teniendo más de 100 viviendas, estas están separadas sin formar bloques. (INEI, 1993).

Sin embargo, para Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) una zona rural es aquella con menos de 150 personas por kilómetro cuadrado, a más de una hora de viaje de las principales zonas urbanas.

2.2.3.2. Características de los adolescentes de zonas urbanas y rurales

Como es de esperar los adolescentes de zonas urbanas y rurales presentan características propias formadas de acuerdo a su entorno sociocultural y familiar.

Camero (citado por Chinchay, 2015) caracteriza a los adolescentes rurales como actor que bien acepta el rol de una situación de vida dura relacionada con el trabajo agrario o tiene que emigrar, escapar a la ciudad; así mismo menciona que los jóvenes urbanos son más creativos, innovadores, como autor antes que, como actor, también menciona que el caso de los jóvenes urbanos su independencia es más tardía. En las zonas urbanas, las adolescentes, en gran medida terminan sus estudios secundarios sin demora a diferencia de los varones.

Vásquez Wendkos y Duskin (citado por Chinchay, 2015) menciona que las personas que viven en zonas rurales son propensas a tener una pareja antes que en las zonas urbanas. Sin embargo, los adolescentes de las zonas urbanas, quienes están sumergidos en un ambiente más liberal, están más propensos a una vida sexual temprana, lo que significa que las mujeres están en riesgo iniciar un embarazo precoz. Los adolescentes que se viven en condiciones de pobreza tienen más posibilidad de dejar sus estudios, entre las posibles causas se encuentran, la ineficaz calidad de enseñanza y trabajo educativo. Esto sumado a las pocas expectativas de los Docentes, y una distinguida significación del plan de estudios.

Después de haber revisado estudios relacionados con las expectativas de los estudiantes en de diferentes contextos sociales y en diferentes países como se ha manifestado en párrafos anteriores, encontramos que a nivel nacional existen jóvenes de zonas socioeconómicas bajas que consideran que la única manera de mejorar su calidad de vida es a través de la obtención de un título profesional. Para Reynolds y Pemberton (citado en Guerrero, 2014, p. 18) las expectativas juegan un papel importante ente este proceso ya que no solo hacen referencia a una aspiración, sino a

un compromiso para poder alcanzar una meta concreta.

En una investigación realizada por Chinchay, (2015) en la ciudad de Chimbote encontró que tanto los estudiantes de zonas urbanas como rurales confían en alcanzar sus metas y lograr todos sus objetivos, solucionar los problemas que suscitan en el vivir diario, los jóvenes de zonas urbanas visualizan su futuro de manera positiva, pero los adolescentes que pertenecen a hogares con privación material visualizan su futuro de manera negativa.

En resumen, Chinchay, en su investigación encontró que el nivel de desesperanza es normal en los estudiantes de 5to año de secundaria, lo cual significa que existe un equilibrio entre sus expectativas positivas y negativas acerca del futuro, en relación al género ambos presentan niveles normales de desesperanza, respecto a las zonas urbanas y rurales se encontró el mismo resultado.

2.2.4. La afectividad en las expectativas

Rioseco (2012) piensa que las expectativas logran, expresarse, principalmente, mediante imágenes o de un saber imaginante, que funciona como una especie de relajamiento individual. Sin embargo, no toda imagen, ni toda narración personal basada en saber imaginante, son parte de una expectativa. Lo que determina a la expectativa es un tipo de compromiso afectivo: emociones que generan una actitud “expectante” hacia un objeto imaginario y significativo.

Según Goleman (citado por Rioseco, 2012) menciona que las emociones tienen impulsos que nos llevan a realizar una determinada acción. Expresa que la motivación viene acompañada un cierto grado de acción y movimiento. Que en el caso de los adultos es fácil observar aquellos impulsos y reacciones basadas en las emociones.

Siguiendo con Rioseco (2012) quien menciona que las emociones poseen un

sentido, significan algo, y se manifiestan como una relación organizada de nuestro ser en el mundo. Por su puesto que se reflejan en el cuerpo y que estas manifestaciones pueden ser observadas y descritas por alguien del propio entorno, pero el sentido mismo de las emociones no proviene de sus efectos fisiológicos. Se trata, más bien, de emplazamientos, de disposiciones que asume la persona para hacerle frente a determinadas situaciones: la conducta emocional se rige bajo un orden y un sistema organizado de medios que se dirigen hacia una meta.

En este sentido una expectativa, viene a ser la representación de algo que tienen una persona y que esta vincula a su futuro, esta representación se da a través de una imagen por ende no es cualquier tipo de emoción, sino es la emoción que se asocia con mi expectativa. En síntesis, por una parte, las expectativas están relacionadas a lo que los seres humanos hacen y a los resultados que estos obtienen. Por otro lado, las emociones que experimentamos en torno a las acciones que realizamos están determinadas por los significados que le dan a la situación. (Rioseco, 2012).

2.2.5. Las expectativas desde los diversos modelos teóricos

2.2.5.1. Modelo de la psicología naturalista

Skinner (citado por Rioseco, 2012) desde este enfoque teórico las expectativas no son visibles. El autor considera que son parte de la “caja negra” relacionada a la combinación de estímulo y respuesta, a través de la cual se explica la conducta y comportamiento de los seres humanos”. Los modelos conductistas pretenden identificar las condiciones que construyen el comportamiento del hombre, apoyándose en el modelo de causa-efecto intentando, predecir la conducta humana.

Desde esta, perspectiva psicológica, se considera que las expectativas se encuentran presentes en todas las personas, y son las responsables de describir y predecir la conducta, en la medida que una persona se destina a un estímulo

relacionado con las recompensas y se aleja de aquellos estímulos rigurosos, como por ejemplo los “castigos” denomino a este mecanismo como “condicionamiento operante”:

2.2.5.2. Enfoque teórico de Aarón Beck: Psicología Cognitiva

Chinchay (citado por Naranjo, 2004) dentro de la Psicología Cognitiva hallamos a uno de sus principales precursores, Aaron Beck; quien junto a sus colaboradores elaboraron la Escala de Desesperanza de Beck. Este terapeuta, en sus inicios, se formó dentro del psicoanálisis, pero posteriormente discrepó con la terapia psicoanalítica, pues la consideraba como carente de eficacia. El enfoque cognitivo asume que la persona es procesadora de información y solucionadora de problemas. Este modelo cognitivo pone énfasis de los procesos internos; resta importancia a los impulsos, necesidades y motivadores, y resalta la forma en que el ser humano adquiere e interpreta información, para usarla posteriormente en la solución de problemas. La terapia cognitiva de Aaron Beck fue creada para ayudar a los pacientes a reestructurar su pensamiento y reunir evidencia para refutar la validez de las creencias ilógicas que mantienen sus conductas anormales. A menudo, esta reestructuración implica revisar las interpretaciones negativas de un suceso, ver el futuro de manera menos pesimista y pensar positivamente sobre uno mismo.

A manera de resumen, la terapia cognitiva asume que los pensamientos influyen en los sentimientos, es decir, que la mente interviene entre el hecho o acontecimiento y la respuesta. “Los terapeutas cognitivos enseñaban diferentes formas de pensar más constructivas. Si las personas se sienten infelices, pueden aprender a cambiar su mentalidad”.

2.2.5.3. La teoría de la expectativa de Víctor Vroom

Victor vroom nació el 9 de agosto de 1932 en Montreal, Canadá, profesor de la escuela de negocios en la Yale Shool of Managamen. El Profesor Vroom es conocido por su trabajo sobre la teoría de la esperanza de motivación, que intenta explicar por qué las personas deciden seguir ciertos cursos de acción en la organización en particular en la forma de decisiones y liderazgo. Sus libros más conocidos son de trabajo y motivación el liderazgo y la toma de decisiones y el nuevo liderazgo.

La teoría formulada por Victor Vroom alrededor de la década de los 60 establece que la motivación de las personas a hacer algo está determinada por el valor que otorguen al resultado de sus esfuerzos multiplicado por la certeza que tengan de que sus esfuerzos ayudarán al cumplimiento de una meta; Puesto que las personas toman decisiones a partir de lo que esperan como recompensa por el esfuerzo realizado.

La teoría de las expectativas afirma que la fuerza de una tendencia a actuar en determinada forma depende de la fuerza de la expectativa de que el acto esté seguido por un resultado determinado y de lo atractivo de ese resultado para el individuo. En términos más prácticos, la teoría de las expectativas dice que un em-pleado se motiva para ejercer un alto nivel de esfuerzo cuando cree que ese esfuerzo llevará a una buena evaluación de su desempeño; una buena evaluación dará lugar a recompensas organizacionales, como bonificaciones, incrementos de salario o un ascenso; y las recompensas satisfarán las metas personales del empleado. Por tanto, la teoría se enfoca en tres relaciones:

- Relación esfuerzo-desempeño: la probabilidad que percibe el individuo de que ejercer una cantidad determinada de esfuerzo llevará al desempeño.

- Relación desempeño-recompensa: el grado hasta el cual el individuo cree que desempeñarse a un nivel determinado lo conducirá al logro de un resultado deseado.
- Relación recompensas-metas personales: el grado hasta el cual las recompensas organizacionales satisfacen las metas o necesidades personales de un individuo y lo atractivas que son esas posibles.

2.2.5.4. Modelo de la expectativa de eficacia de Bandura

El psicólogo Bandura en (citado por Rioseco, 2012) apoyándose de la teoría del aprendizaje social propuso un enfoque basado en la experiencia y en la información, en marco de la psicología. Uno de los conceptos más relevantes creados por este autor es de la autoeficacia percibida, es decir, el juicio personal sobre sus capacidades para hacerle frente a las diferentes situaciones, la autoeficacia depende de información retenida tanto de entidades internas y externas.

En esta teoría, el autor afirma que los seres humanos, tendemos a evitar situaciones de riesgo superiores a nuestra habilidad para hacerle frente, en cambio nos involucramos con más seguridad cuando sabemos que podemos lograr determinadas actividades, en este sentido, la expectativa de eficacia está relacionada con aquello que el ser humano está preparado para hacer con la adquisición de resultados, que con frecuencia se evidencia mediante la consecución de objetivos y metas.

2.2.5.5. Las expectativas de resultado de Bandura

Bandura (citado por Rioseco, 2012) para la psicología conductista la expectativa se refiere a una fuerza interna que está dentro del sujeto y que puede explicar una conducta o un cambio de conducta, Bandura considera que la expectativa de eficacia y la expectativa de resultado están vinculadas con la creencia ya que estas,

tienen que ver con lo que la persona da por hecho antes de afrontar una determinada conducta. La expectativa de eficacia se relaciona con la confianza que posee el sujeto para realizar una determinada conducta. Es la seguridad de que es posible desempeñar una acción para conseguir el resultado anhelado.

Bandura (citado por Martínez y col, 2013.p.3) considera que “las expectativas de resultados pueden ser de tres tipos: materiales (retribución económica, estabilidad en el empleo, jornada laboral, etc.), sociales (prestigio, poder, influencia, estatus, aprobación paterna, etc.) o personales (satisfacción, autorrealización, etc.). Llevado al terreno de los intereses laborales, estas expectativas de resultados pueden estar afectando a la elección de los estudios y a la satisfacción con los mismos.”. En síntesis, las expectativas de resultado se relacionan a las creencias y se trata de una valoración que se realiza el sujeto para comprobar si una conducta causará un determinado resultado.

2.2.5.6. La expectativa de meta

Se refieren a sí mismo como consecuencia del rendimiento, como puede ser el incremento de la competencia o lograr los juicios de competencia, a la probabilidad que tiene el individuo de alcanzar la meta que se ha propuesto, desarrollar o incrementar la propia competencia. El rendimiento o aprendizaje alcanzado y el patrón establecido es diferente para cada meta que quiere lograr el sujeto. Cuando se persiguen metas de aprendizaje las expectativas de aprendizaje o rendimiento son las mismas expectativas de meta ya que si los sujetos alcanzan su patrón de aprendizaje han logrado su objetivo.

2.2.5.7. Teorías sobre orientación vocacional

Pernas (2017) Habla sobre las teorías de orientación vocacional, destacando que en la orientación vocacional es más que hablar de teorías se habla de enfoques teóricos que se muestran en la psicología vocacional. Así mismo señala que estas teorías se clasifican por distintos autores, mostrando algunas de las teorías afirmadas a la orientación vocacional.

En el caso de los estudiantes la vocación está relacionada con las ganas, deseo, sentimiento y valoración personal que tienen las personas hacia una determinada profesión o carrera. Para que una vocación sea considerada como tal, tenemos que relacionarla tal como es el original de la palabra, que es además el sentido que tiene para la mayoría de las personas en la actualidad, y que está directamente relacionado con la espiritualidad

Se considera que es importante conocer la vocación desde una perspectiva religiosa y espiritual el término nos da una visión muy parcial de la elección de cualquier profesión o carrera, y tendría un enfoque determinista en la elección de la vida profesional de una persona, desplazando a aquellas que no tienen esa vocación y dependen del interés, el gusto o la valoración personal de una carrera y que a veces dependen de la casualidad. Si pensamos que la vocación y la motivación están ligadas, corremos el riesgo de excluir excelentes profesionales, al igual que aceptar que sólo la vocación determine a los mejores profesionales.

Según estudios realizados sólo la mitad de los estudiantes consideran la vocación como el principal pilar a la hora de elegir una carrera. Es que la proyección económica empieza a partir de la hora que eligen una carrera. Sucede que ahora los estudiantes creen que para lograr estabilidad económica antes hay que pasar por una universidad y llegar hacer un profesional competente.

2.2.6. El liderazgo y la importancia de las expectativas

El ser humano como tal es propicio a no dejar de crearse expectativas a todos los niveles, bien sean profesionales o personales. Si planeamos un viaje esperamos disfrutar de él, si tenemos una relación buscamos de ella satisfacciones emocionales, si buscamos trabajo deseamos encontrar algo que nos llene. Expectativas, expectativas, toda nuestra vida es expectativa.

Gracias (2015) el término expectativa está definido como la esperanza de conseguir algo, o la posibilidad razonable de que algo suceda. Sin embargo, son las experiencias vividas a través de otras expectativas pasadas, las que nos hacen situarlas en el nivel más cómodo para nosotros, y eso puede suponer un problema, porque el rebajar nuestro nivel de expectativas hace que inmediatamente bajen nuestras posibilidades y las de nuestros equipos de conseguir el éxito en el ámbito profesional. Si esto lo trasladamos al personal corremos el peligro de no disfrutar plenamente de las vivencias que nos están ocurriendo ya que siempre estaremos pendientes de que nos ocurra algo negativo para decir la frase mágica de. "¿lo ves?, te lo dije, nada puede salir bien", y es entonces cuando nuestras expectativas cambian rápidamente y no solamente eso, sino que además incluso lo celebramos.

Si trasladamos las expectativas al liderazgo debemos tener en cuenta que siempre tenemos que marcarnos las más altas de ellas. ¿Qué es lo que ocurrirá si nos marcamos altas expectativas? Pues que necesitaremos más esfuerzo, más creatividad y más desarrollo del talento de nuestros colaboradores y del nuestro propio. Si para hacer nuestro transitar más cómodo y llevadero nos marcamos unas expectativas pobres, tan solo conseguiremos ser maestros en la mediocridad, y los líderes de hoy en día deben estar continuamente en busca de la excelencia. La excelencia que

encontramos cuando marcamos unos altos objetivos y expectativas y disfrutamos del camino que recorreremos en su búsqueda ya que en él hay disfrute, formación, colaboración, emoción, y todos los factores que nos ayudan a ser mejores día a día, con lo que ello conlleva de satisfacción y de crecimiento de nuestros equipos. Hemos de ser capaces de, siendo exigentes, saber celebrar cualquier pequeño logro que lleve a esa excelencia. Si de diez puntos conseguimos siete, celebremos esos siete, en lugar de martirizarnos por no haber conseguido tres. Eso sí, a la conseguido, añadámosle algo más de inquietud para, paso a paso, conseguir los tres restantes. Pero lo realizado ahí está, y el no saber reconocerlo solamente creará frustración tanto a nosotros como a los equipos, ya que pensaremos que por más que hagamos, nunca llegaremos. Ese pensamiento sería el que automáticamente nos haría cambiar las expectativas de excelencia hacia las expectativas de mediocridad y conformismo. Y eso no deberíamos permitirnoslo.

No bajemos el listón del nivel de nuestras expectativas para que sean iguales a lo que estamos consiguiendo. De hecho, lo conseguido ya lo tenemos, ¿por qué conformarnos con ello? Elevemos las mismas por encima de la media, y no las modifiquemos a la baja al mínimo revés. Ello conllevará que debamos elevar el nivel de nuestros equipos y el nuestro propio, y pongamos en juego todo lo mejor que tenemos en busca de unas expectativas de excelencia.

III. HIPÓTESIS

Según Hernandez (2010) considera que en las investigaciones descriptivas no se formula hipótesis. Por lo tanto, en la presente investigación no se formulará hipótesis.

IV. METODOLOGIA

4.1 Tipo y nivel de la investigación

La presente investigación fue de tipo descriptivo. Porque el procedimiento aplicado permitió recoger información de manera independiente y conjunta, su propósito será identificar las propiedades o características de la variable en estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La investigación fue de nivel cuantitativo, según Hernández y Cols (2010) el nivel cuantitativo permite examinar los datos de manera científica, o más específicamente en forma numérica, generalmente con ayuda de herramientas del campo estadístico.

4.2. Diseño de la investigación

Se utilizó un diseño no experimental, transversal, no experimental porque: La investigación se realizó sin manipular deliberadamente la variable, Fernández, Hernández y Baptista (2010) y transversal porque se recolectaron los datos en un solo momento y en un tiempo único.

4.2.1. Esquema del diseño no experimental de la investigación

M \longrightarrow X 1 \longrightarrow O₁

Dónde:

M = Muestra

X 1 = Variable de estudio

O) = Resultados de la medición de la variable

4.3. Población y muestra

4.3.1. Población

La población estuvo conformada por 139 estudiantes de ambos sexos, de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo” –Tumbes, 2018.

Tabla 1

Distribución poblacional de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018, según sexo, edad y grado académico.

SEXO	EDAD	GRADO ACADEMICO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
	12 a 15 años	1ero	60	43.17%
FEMENINO	16 a 18 años	2do	31	22.31%
		3ero		
	12 a 15 años	4to	20	14.38 %
MASCULINO	16 a 19 años	5to	28	20.14%
TOTAL			139	100%

Fuente: Cortez, S. Nómina de matrícula de los estudiantes de la Institución Educativa N°011“Cesar Vallejo”- Tumbes, 2018

4.3.2. Muestra

El muestreo fue no probabilístico del tipo intencional o por conveniencia, debido a que los sujetos están disponibles y en base a un conocimiento previo de la población se toma como muestra al total de la población: 139 estudiantes.

Población = Muestra.

Criterios de inclusión

- Estudiantes de ambos sexos de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” que aceptaron participar del estudio, previo consentimiento informado verbal.

- Estudiantes de secundaria cuyas edades oscilen entre los 11 y 19 años de edad.
- Estudiantes de secundaria debidamente matriculados en el semestre académico.
- Estudiantes de secundaria que no evidenciaron dificultades mentales al brindar información.
- Estudiantes que contestaron la totalidad de los ítems

Criterios de Exclusión

- Estudiantes que no contestaron la totalidad de los ítems.
- Estudiantes de secundaria que no asistieron el día de la evaluación
- Estudiantes de secundaria que no desearon participar en la investigación.

4.4. Definición y operacionalización de variables e indicadores

4.4.1. Definición conceptual

Para Revés (citado por Carrillo y Ramírez, 2014, p.14) las expectativas son una evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta que permite al individuo predecir la probabilidad de que algún acontecimiento se dé la experiencia previa. Como señala Ardilia (citado por Morales, 2013, p.18) las expectativas acerca del futuro son representaciones sociales del lugar en que se vive y de las oportunidades y limitaciones que éste ofrece a medida que va transcurriendo el tiempo.

Como señala Ardilia (citado por Morales, 2013, p.18) las expectativas acerca del futuro son representaciones sociales del lugar en que se vive y de las

oportunidades y limitaciones que éste ofrece a medida que va transcurriendo el tiempo.

4.4.2. Definición operacional

Para medir las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” – Tumbes, 2018, se utilizó la Escala de Desesperanza de Beck.

4.4.3. Cuadro de Operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA
Expectativas acerca del futuro	Sexo	Femenino masculino	Nominal
	Edad	12-15 16-18	Discreta
	Grado académico	1ero, 2do, 3ero,4to y 5to de secundaria	Ordinal

4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.5.1. Técnica

| Se utilizó la técnica de la encuesta. Al respecto Rodríguez (2008) menciona que la técnica es el método utilizado para recolectar información. Entre las que destacan la observación, cuestionario, entrevistas y encuestas.

4.5.2. Instrumentos

Para el recojo de información se aplicó la escala de desesperanza de Beck, la misma que a continuación se describe.

4.5.2.1. Escala de Desesperanza de Beck

Beck 1974, Esta escala representa una de las técnicas de evaluación más utilizadas en el ámbito de la psicología clínica, dado que es de simple administración y de rápida evaluación, y en tanto posibilita una aproximación a la manera en que el sujeto percibe su realidad inmediata, permitiendo estimar las actitudes negativas hacia el futuro en adultos y adolescentes. No solamente ha demostrado ser útil para evaluar las expectativas negativas hacia el futuro, sino también para la detección de desesperanza en población general, adolescente y adulta normal y como técnica de “screening” de riesgo suicida y depresión.

Por otra parte, motiva la realización de esta adaptación y validación la utilidad que la escala ha demostrado para ser utilizada en población general adulta y adolescente como técnica de screening o de detección precoz de expectativas desesperanzadas.

A. Ficha técnica

Nombre: Escala de desesperanza de Beck

Nombre original: Beck Hopelessness Scale (BHS)

Autores: Beck, A.T., Weismann, A., Lester, D., & Drexler, L. J.

Año: 1974

Estandarización: Lima metropolitana

Administración: estudiantes, adultos.

Tiempo de administración: De 5 a 10 minutos

Tipificación: Baremos para la forma individual o grupal, elaborado con muestras para Lima Metropolitana.

Año: 1974

Adaptación española: Aguilar, E. J. y otros (1995) (a partir de la versión española no publicada de Girón et al. de la escala BHS).

Tipo de instrumento: Cuestionario auto aplicado.

Número de ítems: 20

Factores que mide: Factor afectivo (sentimientos sobre el futuro); Factor motivacional (pérdida de motivación); Factor cognitivo (expectativas sobre el futuro).

Puntuaciones y categorías:

- 1 punto cuando se ha contestado “verdadero” a las siguientes cuestiones: 2, 4, 7, 9, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 20.
- 1 punto cuando se ha contestado “falso” a las preguntas: 1, 3, 5, 6, 8, 10, 13, 15, 19.
- 0 puntos en todos los demás casos.

- Consta de 20 ítems de respuesta dicotómica V/F, de cuyas sumas se obtiene la puntuación total, que puede oscilar entre 0 y 20 puntos.

Resultados

Los expertos consideran que, a partir de 9 puntos como ya puede haber cierto riesgo de ideas suicidas, por lo que conviene consultar con un profesional de médico, para protegerse si, al hacer la escala de Desesperanza de Beck los resultados son superiores a 9.

Alto: 14-20

Promedio: 7-13

Bajo: 0-6

B. Descripción del instrumento.

Contiene veinte frases relacionadas con actitudes sobre el futuro, así como frases pesimistas sobre el presente, cada una de las cuales debe evaluarse como verdadero o falso. Resulta fácil de cumplimentar.

C. Validez y confiabilidad.

Validez: En cuanto a la validez de constructo, existen correlaciones significativas entre la desesperanza y la ideación suicida ($r = 0,37-0,70$), así como entre la desesperanza y los síntomas depresivos ($r = 0,35-0,54$).

Confiabilidad: Presenta una consistencia interna aceptable, que puede ser evidenciada con coeficientes alfa de Cronbach de 0,82 a 0,84. El análisis de su estructura factorial refleja como más adecuada una solución unifactorial (Aguilar et al., 1995). Además, es un instrumento estable, probablemente gracias a sus características de rasgo, con una buena sensibilidad (85,7%) y una adecuada especificidad (76,2%).

La Escala de Desesperanza de Beck (BHS, Beck, Weissman, Lester & Trexler,) permite la evaluación de las actitudes negativas hacia el futuro (pesimismo) tal como las perciben los adultos y adolescentes. En un primer momento la escala BHS fue construída por Aaron T. Beck y sus colaboradores en el Centro de Terapia Cognitiva (CCT) del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Pennsylvania, para evaluar el pesimismo en los pacientes psiquiátricos con riesgo de suicidio, pero a posteriori se la utilizó con poblaciones normales de adultos y adolescentes (Greene; Johnson & Mc Cutcheon). La Desesperanza es un constructo psicológico que ha sido tenido en cuenta en el momento de definir una serie de desórdenes mentales.

Después de revisar la bibliografía referida a este constructo, Stotland llega a la conclusión de que a pesar de que muchos clínicos creen que la desesperanza es muy difusa como para evaluarla sistemáticamente, hay suficiente consenso para construir un instrumento que evalúe las actitudes negativas que se refieren al sí mismo y al propio futuro. Beck y sus colaboradores construyen un instrumento a partir de enunciados pesimistas sobre el futuro que fueron seleccionados de las descripciones realizadas por pacientes psiquiátricos sobre pensamientos desesperanzados.

Estas afirmaciones se seleccionaban para reflejar un amplio espectro de actitudes negativas acerca del futuro que los pacientes mencionaban frecuentemente. Las veinte proposiciones se administraron a una muestra al azar de pacientes depresivos y no depresivos. Se informaba a los pacientes del objetivo de la prueba y se les pedía que evaluaran proposiciones, las cuales eran revisadas por varios clínicos para asegurar que fueran válidas y

comprensibles antes de realizar una prueba piloto con esta escala a la que denominaron Escala de Expectativas Generales (GES; Minkoff, Bergman, Beck & Beck). Por muchos años la GES se utilizó para medir desesperanza en los suicidas y pacientes que describían ideación suicida. Más adelante cambiaron algunas palabras en ciertas proposiciones y se presentó en forma definitiva la actual versión de la Escala de Desesperanza BHS construida por A.Beck, A. Weissman, D. Lester y L. Trexler...

Esta escala tiene como objetivo la evaluación de la desesperanza como un sistema de esquemas cognitivos en los cuales el denominador común es la expectativa negativa cifrada en un futuro a mediano y largo plazo. Los sujetos desesperanzados creen que: nada saldrá bien para ellos, ellos nunca serán exitosos en lo que intentan hacer, que sus metas importantes nunca las podrán obtener; y que sus peores problemas nunca se resolverán. Esta definición de desesperanza se corresponde con el tercer componente de la tríada negativa en el modelo cognitivo de depresión de Beck; que consiste en: una visión negativa del ser, una visión negativa del funcionamiento presente, y una visión negativa del futuro.

Para la construcción de la prueba a lo largo de la historia, se procedió a realizar:

-Revisión bibliográfica: Se centró en la conclusión de Stotland sobre la existencia de consenso entre los clínicos sobre lo que es desesperanza y la posibilidad de construir un instrumento que mida sistemáticamente las actitudes negativas referidas a sí mismo y al futuro.

-Estudio de pruebas anteriores: Se tomaron 9 ítems de un test que evalúa actitudes hacia el futuro que era inédito y fuera motivo de una tesis doctoral en la universidad de Banderolita.

-Construcción de ítems: Beck y sus colaboradores construyeron 11 ítems tratando de abarcar un amplio espectro dentro de un conjunto mayor de proposiciones negativas acerca del futuro que se recogieron entre pacientes psiquiátricos que tenían pensamientos de desesperanza.

-Prueba piloto: Se administró la escala de 20 proposiciones a pacientes depresivos y no depresivos que debían evaluar la relevancia y claridad de los ítems.

-Prueba preliminar: Se realizó la revisión de los ítems con profesionales clínicos para que fueran comprensibles y tuvieran validez aparente y se usó con el nombre de Escala de expectativas Generales (GES) (Minkoff, Bergman, Beck).

-Revisión de la prueba GES: Se cambiaron algunas cuestiones lingüísticas y así como queda definitiva la escala con el nombre de Escala de Desesperanza de Beck.

Descripción de la prueba, La Escala de Desesperanza de Beck: Está formada por 20 proposiciones definibles por verdadero o falso que evalúan el alcance de las expectativas negativas referidas al futuro inmediato y a largo plazo. La evaluación se realiza con una clave de corrección que permite sumar los puntos de coincidencia con el protocolo que reciben un punto. Las respuestas que no son contestadas o contestadas en ambos sentidos reciben un puntaje cero y la sumatoria de los puntajes brutos puede oscilar entre 0 y 20.

Esta prueba ha sido probada en los siguientes usos: Evaluación de actitudes negativas hacia el futuro, detección de desesperanza en población general adolescente y adulta normal, “screening” o despistaje de riesgo suicida y depresión. Aunque los puntajes de corte se deben basar en las decisiones clínicas para las que se requiere el instrumento, existen guías generales de interpretación para los puntajes, según su autor, que establece: En cuanto al uso correcto de esta escala, es importante aclarar que la Escala de Beck evalúa el alcance de las actitudes negativas hacia el futuro. Tiene una utilidad particular como indicador indirecto de riesgo suicida en evaluados depresivos o en sujetos que intentaron cometer suicidio. Aunque la prueba no se construyó como una herramienta para detectar desesperanza en adolescentes y adultos normales, también se puede utilizar para tales propósitos.

Este instrumento puede ser usado para tareas de “screening” epidemiológico. La escala de desesperanza de Beck ha sido usada con adolescentes hasta 13 años, pero se recomienda su uso con sujetos de más de 17 años para los cuales tiene sus propiedades psicométricas evaluadas. Tanto la depresión como el riesgo suicida pueden estar asociados a la desesperanza en los pacientes psiquiátricos, por ello es importante que los evaluadores que administren y evalúen la prueba puedan responder a la desesperanza del evaluado con una amplia variedad de intervenciones psicoterapéuticas adecuadas.

Características Psicométricas de la Escala de Desesperanza de Beck: Aunque muchos estudios han demostrado las características psicométricas de la escala a través de diversas muestras tanto normales como psiquiátricas, la mayoría de los datos están basados en muestras no diagnosticadas de acuerdo

con el Manual Estadístico de Diagnóstico de Desórdenes Mentales (DSM-V) de la Asociación Americana de Psiquiatras. La mayoría de los estudios hechos con la escala de desesperanza de Beck han sido dirigidos a las conductas suicidas y algunos han derivado en un estudio prospectivo longitudinal de dichos comportamientos comenzados por Beck y sus colaboradores en su centro de terapia cognitiva y se completaron hasta la actualidad.

En el Perú:

El estudio psicométrico de la confiabilidad y validez de la Escala de Desesperanza de Beck (BHS) se realizó en la población de Lima Metropolitana. La traducción se realizó con la técnica back translación. La muestra de estudio fue de 782 sujetos (327 varones y 445 mujeres) con edades entre 13 a 19 años (mediana=19 años); dividida en siete grupos: personas con intento de suicidio (n=26); pacientes con depresión mayor o trastorno bipolar (n=23); hipertensos, asmáticos y tuberculosos (n=68); pacientes esquizofrénicos paranoides y con trastornos afectivos (n=22); pacientes dependientes a la pasta básica de cocaína (n=25); estudiantes del 6to. Grado de primaria (n=51); y, amas de casa, estudiantes del quinto de secundaria, universitarios, docentes (n=567; población general). El coeficiente alfa de Crombach es de 0.80 (n=782) y el coeficiente de correlación de Pearson de los puntajes del testretest con un intervalo de dos semanas es 0.60 (n=100). La correlación de la BHS con los ítems que evalúan la desesperanza de la escala de depresión de Beck (BID) es de 0.46; y la correlación con la BID sin los ítems de desesperanza es de 0.40. El análisis factorial con la técnica de los componentes principales y rotación varimax encuentra 6 factores que explican el 49.32% de la varianza. También se observa que el sexo no se correlaciona

con la BHS, pero sí lo hace la edad ($p < 0.01$). Por último, se halla que los pacientes con depresión mayor o trastorno bipolar se agrupan mayoritariamente en las categorías moderado/severo de desesperanza; y los sujetos del grupo población general; los asmáticos, hipertensos, asmáticos, así como los adictos a la PBC se agrupan mayoritariamente en las categorías Normal-asintomático/leve de desesperanza. Se concluye que la BHS adaptada evalúa un constructo psicológicamente significativo y puede ser usada con propósitos de screening.

4.6. Plan de análisis

Para el procesamiento de la información, los datos fueron tabulados en una matriz, utilizando el Microsoft Office Word / Excel 2013 y el Software Estadístico SPSS Versión 22. El análisis de los datos se realizó por medio de las técnicas de análisis estadístico descriptivo como son el uso de tablas de distribución de frecuencia porcentuales y gráficos.

4.7. Matriz de consistencia

PROBLEMA	VARIABLE	OBJETIVOS	METODOLOGIA	TECNICAS
¿Cuáles son las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo – Tumbes, 2018?	Expectativas acerca del futuro	<p>OBJETIVO GENERAL:</p> <p>Determinar las expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” – Tumbes, 2018</p>	<p>TIPO Y NIVEL DE LA INVESTIGACION</p> <p>Descriptiva de nivel cuantitativo</p>	<p>Encuesta.</p>
		<p>OBJETIVOS ESPECIFICOS</p> <p>-Identificar el nivel de desesperanza según el sexo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” – Tumbes, 2018.</p>	<p>DISEÑO:</p> <p>No experimental, transversal</p>	<p>Escala de desesperanza de Beck</p>
		<p>-Identificar el nivel de desesperanza según la edad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” – Tumbes, 2018.</p> <p>-Identificar el nivel de desesperanza según el grado académico en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo” – Tumbes,2018</p>	<p>POBLACION:</p> <p>Está constituida por 139 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “Cesar Vallejo”</p>	

4.8. Principios éticos

La presente investigación contemplo los principios éticos necesarios para su realización, como el principio de beneficencia, de respeto a la dignidad humana ya que se brindó toda la información necesaria a los participantes para que con su consentimiento formaran parte de este estudio. Así mismo se emitió toda la documentación correspondiente a la Institución Educativa solicitando autorización para la realización de la presente investigación. Y por último los resultados obtenidos fueron administrados por la evaluadora, protegiendo la identidad de los participantes. Se recalcó que la información obtenida no fue ni será utilizada para beneficio propio de algunas instituciones privadas que de una u otra manera perjudiquen en bienestar psicológico o moral de los participantes.

El estudio cumplió

V. RESULTADOS

5.1 Resultados

Tabla 2

Distribución y porcentaje del nivel de expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

NIVEL	PTJE	CATEGORIA	FRECUENCIA	Porcentaje
ALTO	14 - 20	3	4	2.67%
PROMEDIO	7 - 13	2	59	39.33%
BAJO	0 - 6	1	87	58.00%
TOTAL			150	100.00%

Fuente: Cortez, S. "Expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 Cesar Vallejo- Tumbes, 2018



Figura 1. Gráfico de barras de distribución porcentual del nivel de expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 2

En la tabla 2 y figura 1, el 58,00% (87) de estudiantes se ubican en un nivel bajo de expectativas acerca del futuro, el 39,33% (59) de estudiantes se ubican en un nivel promedio y el 2,67% (4) de estudiantes se ubican en un nivel alto.

Tabla 3

Distribución y porcentaje del nivel de desesperanza, según el sexo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

	Niveles	Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Desesperanza De Beck	Bajo	46 33.1%	30 21.6%	76 54,7%
	Promedio	27 19.4%	32 23.0%	59 42,4%
	Alto	0 0.0%	4 2.9%	4 2,9%
Total		73 52,5%	66 47,5%	139 100,0%

Fuente: Idem tabla 2

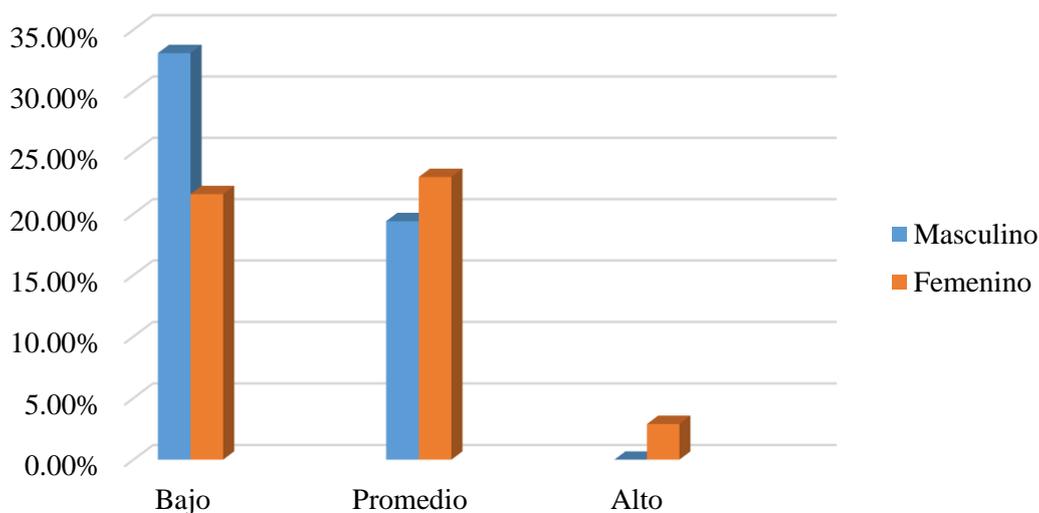


Figura 2. Gráfico de barras de distribución porcentual del nivel de desesperanza según el sexo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 3

En la tabla 3 y figura 2, el 33,1% (46) de estudiantes de secundaria del sexo masculino se ubican en un nivel bajo de desesperanza y el 23% (32) de estudiantes del sexo femenino se ubican en un nivel promedio.

Tabla 4

Distribución y porcentaje del nivel de desesperanza, según la edad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

	Niveles	Edad		Total
		12 a 15 Años	16 a 18 Años	
Desesperanza De Beck	Bajo	56 40.3%	20 14.4%	76 54,7%
	Promedio	35 25.2%	24 17.3%	59 42,4%
	Alto	0 0.0%	4 2.9%	4 2,9%
Total		91 65,5%	48 34,5%	139 100,0%

Fuente: Idem tabla 2

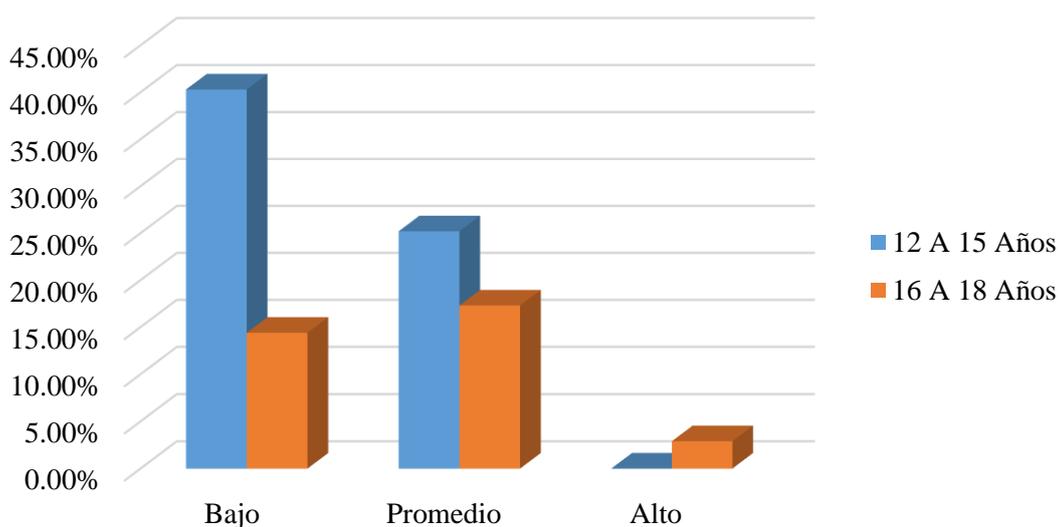


Figura 3. Gráfico de barras de distribución porcentual del nivel de desesperanza según la edad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

Fuente: Tabla 4

En la tabla 4 y figura 3, el 40.3% (56) de estudiantes que tienen entre 12 a 15 años de edad se ubican en un nivel bajo de desesperanza y el 17,3% (24) que tienen entre 16 a 18 años de edad se ubican en un nivel promedio.

Tabla 5

Distribución porcentual del nivel de desesperanza, según el grado académico en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018.

		Grado Académico					
	Niveles	1° Grado	2° Grado	3° Grado	4° Grado	5° Grado	Total
Desesperanza De Beck	Bajo	21 15.1%	16 11.5%	20 14.4%	7 5.0%	12 8.6%	76 54,7%
	Promedio	13 9.4%	9 6.5%	13 9.4%	12 8.6%	12 8.6%	59 42,4%
	Alto	0 0.0%	0 0.0%	0 0.0%	2 1.4%	2 1.4%	4 2,9%
Total		34 24,5%	25 18,0%	33 23,7%	21 15,1%	26 18,7%	139 100,0%

Fuente: Idem tabla 2

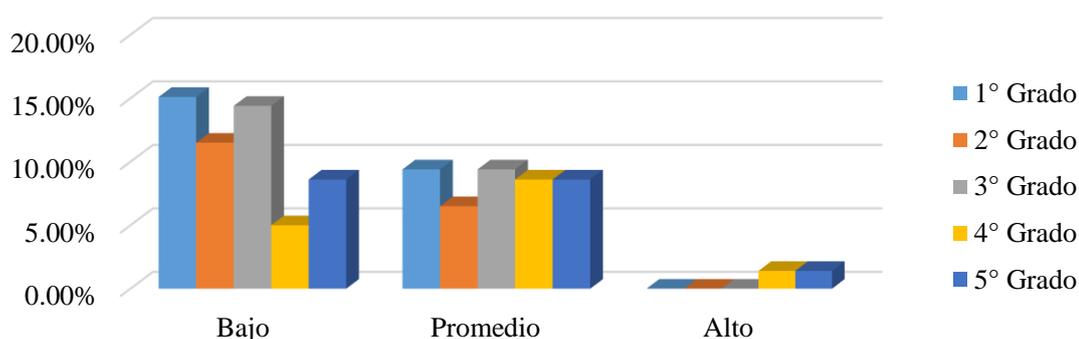


Figura 4. Gráfico de barras de la distribución porcentual del nivel de desesperanza según el grado académico en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo- Tumbes. 2018.

Fuente: Tabla 5

En la tabla 5 figura 4, el 15, 1% (21) de estudiantes de 1ero, el 11.5% (16) de 2do y el 14.4% (20) de 3er grado se ubican en un nivel bajo de desesperanza, el 8,6% (12) de 4to grado y el 8.6% (12) de 5to grado se ubican en un nivel promedio y finalmente el 8,6% (12) de 5to grado se ubicaron en un nivel bajo desesperanza.

5.2 Análisis de los resultados

Después de interpretar cada resultado, se procedió a realizar el análisis de los hallazgos anteriormente presentados en las tablas y figuras; con el objetivo de determinar el nivel de expectativas acerca del futuro en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo de Tumbes, 2018. Encontrándose que el 58% (87) de estudiantes se ubican en un nivel bajo de desesperanza y el 39.33% (59) de estudiantes se ubican en un nivel promedio; estos resultados se asemejan a los descritos por López (2017) quien en su investigación sobre “Nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo grado de secundaria de la Institución Educativa N° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla - Tumbes, 2015” encontró que el 71% de estudiantes de secundaria obtuvieron un nivel bajo de desesperanza y el 47% se ubicaron en un nivel promedio; con estos resultados podemos afirmar que los estudiantes implicados en esta investigación tienen una visión de futuro con aspiraciones e interés que les permitirá lograr sus metas y por ende lograr la autorrealización personal y éxito que como seres humanos luchamos día a día para alcanzar.

El análisis de los resultados se presenta de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación.

Uno de los objetivos fue identificar el nivel de desesperanza según el sexo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo” – Tumbes, 2018, evidenciándose que el 33,1% (46) de estudiantes del sexo masculino se ubicaron en un nivel bajo de desesperanza y el 23% (32) de estudiantes del sexo femenino se ubicaron en un nivel promedio; estos hallazgos coinciden con los de López (2017) quien encontró que el 36.4 % de estudiantes del sexo femenino tienen un nivel bajo de desesperanza y el 14.8% de estudiantes del sexo masculino tienen un

nivel promedio. En ambos estudios se evidencia que no existen diferencias significativas en relación al sexo, lo que nos lleva a concluir que hay igualdad de género. Así mismo, Palomar y Victorio (2017) en su investigación tampoco identificaron diferencias significativas de grupo en expectativas educativas por género, el modelo explico que el 36% de los adolescentes se ubicaron en un nivel alto de expectativas positivas hacia la escuela y el 26 % de las adolescentes también se ubicaron en un nivel normal de expectativas laborales positivas; lo cual indica que la actitud positiva hacia la escuela de los adolescentes contribuye a la explicación de las expectativas positivas de los mismos, de tal forma; que mientras más positiva sea su actitud hacia la escuela, mayor esperanzas tienen de poder lograr un alto grado de educación superior. De acuerdo con Chinchay (2015) estos resultados evidencian que los estudiantes independientemente del sexo confían en sus capacidades y habilidades para salir adelante por sí mismos, que tendrán éxito en todo lo que propongan, podrán superar obstáculos y cumplir sus metas a futuro. En este sentido, Bandura (citado por Rioseco 2012, p. 19) apoyándose de la teoría de la expectativa de eficacia, menciona que esta expectativa se relaciona con la confianza y la seguridad que posee el sujeto para conseguir un resultado anhelado; que con frecuencia se evidencia mediante la consecución de objetivos y metas a futuro.

El segundo objetivo específico fue identificar el nivel de desesperanza según la edad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018 encontrándose que el 40.3% (56) de estudiantes que tienen entre 12 a 15 años de edad se ubicaron en un nivel bajo de desesperanza y el 17,3 (24) que tienen entre 16 a 18 años de edad se ubicaron en un nivel promedio de desesperanza; estos resultados se asemejan al estudio de Lopez (2017) en el que se evidencia que en los estudiantes del segundo grado de secundaria entre 12 y 13 años el 37.0% tienen un

nivel de desesperanza Bajo y 13.0% tienen un nivel de desesperanza Medio, entre 14 y 15 años el 32.1% tienen un nivel de desesperanza Bajo y 16.0% tienen un nivel de desesperanza Medio, entre 16 y 17 años el 1.9% de ellos tienen un nivel de desesperanza Bajo. En otro estudio realizado por Díaz (2015) sobre “Expectativas y roles de los adolescentes de 10 a 19 años que inciden en su proyecto de vida en el Distrito de Agallpampa en el 2015 en Trujillo” comprobó que el 78.26% de adolescentes se encuentran en un alto rango de expectativas educativas; es decir muestran una alta motivación en el planteamiento de su proyecto de vida hacia el futuro, en cuanto a este objetivo se identificó que la mayoría de los adolescentes tienen como prioridad la realización y culminación de estudios superiores, sin embargo, reconocen que el desarrollo de sus recursos personales, como el apoyo familiar y nivel socioeconómico constituye una base fundamental para el logro de sus expectativas. Valdevenito (2015) menciona que estos factores, tanto personales como económicos empiezan a tener influencia desde la etapa escolar, repercutiendo en la toma de decisiones que afrontan los estudiantes y en su proyecto de vida para el futuro. En esta misma línea Pemberton (citado en Guerrero, 2014, p18) señala que las condiciones materiales en las que viven los estudiantes también influyen en las decisiones que proyectan para su futuro, relacionadas a su formación superior.

Finalmente, el tercer objetivo fue identificar el nivel de desesperanza en los estudiantes de secundaria según el grado académico de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo- Tumbes, 2018. Indicando que el 66.8 % (93) de estudiantes de 1ero, 2do, 3ero, 4to y 5to grado de secundaria se ubicaron en un nivel bajo y promedio de desesperanza; lo cual estaría evidenciando que la mayoría de ellos confían que podrán salir adelante por sí mismos, tendrán éxito en todos los proyectos y objetivos que se planteen; estos hallazgos son similares a los encontrados por

Sepúlveda, Valdebenito y José (2014) quienes en su estudio titulado “Expectativas y proyectos de futuro de jóvenes secundarios en Chile” encontraron que el 60% de los estudiantes de secundaria presentaron altas expectativas relacionadas a la educación superior previo al inicio de la vida laboral. A su vez Chinchay (2015) en su investigación denominada “Expectativas acerca del futuro en estudiantes de secundaria - Chimbote”, comprobó que el 80.1% de los estudiantes se ubicaron en un nivel normal de desesperanza, que equivaldría a un equilibrio entre expectativas positivas y expectativas negativas acerca del futuro.

Es alentador, sin embargo, entre todas las cifras señaladas anteriormente, el nivel bajo y promedio de desesperanza en el que ubican la gran mayoría de los estudiantes implicados en la presente investigación, y esto sucede independientemente del sexo, la edad y el grado académico. Se supone entonces, producto de este estudio, que esta población no está sumida en el pesimismo a pesar de las circunstancias desfavorables en las que viven. Podemos decir que los estudiantes de la Institución Educativa N° 11 César Vallejo tienen una visión positiva hacia futuro, las preguntas que contiene la escala de Desesperanza de Beck permitió acercarnos a la mirada que tienen los estudiantes sobre sus condiciones, objetivos y expectativas subjetivas.

VI. CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, se concluye lo siguiente:

Los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018 se ubican en un nivel bajo y promedio de expectativas acerca del futuro.

Los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa N° 011 César Vallejo – Tumbes, 2018 según el sexo masculino se ubicaron en un nivel bajo de desesperanza y los estudiantes del sexo femenino se ubicaron en un promedio.

Los estudiantes de secundaria que tienen entre 12 a 15 años de edad presentaron un nivel bajo de desesperanza y los estudiantes que tienen entre 16 a 18 años de edad se ubicaron en un nivel promedio.

En relación al grado académico los estudiantes de primero, segundo y tercer grado de secundaria presentaron un nivel bajo de desesperanza, y los estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria se ubicaron en un nivel promedio.

6.2 Recomendaciones

- a. Se recomienda al Director de la Institución Educativa N°011César Vallejo, con apoyo Psicológico, ejecutar programas de promoción para mantener y /o aumentar en los estudiantes sus niveles de expectativas hacia el futuro de alcanzar una buena formación profesional, así como contar con un proyecto de vida a futuros más ambiciosos, que les permita lograr un mayor progreso económico y mejor calidad de vida.
- b. Se recomienda al Director de la Institución Educativa realizar trabajos con los padres de familia involucrándolos en los procesos de reflexión y acción con la finalidad de ayudar en la prevención de conflictos emocionales (expectativas negativas) para el beneficio de sus hijos.
- c. También se recomienda a los padres de familia que apoyen y fomenten los proyectos de futuro educativo y laboral de sus hijos, destacando sus potencialidades, habilidades y destrezas. Especialmente a quienes viven bajo condiciones de pobreza, con la finalidad de promover su condición económica, ya que es posible suponer que la promoción de metas educativas y laborales sumado al esfuerzo por aumentar el nivel educativo de los padres pueden ser los causantes de la mejora académica de los adolescentes que viven bajo estas condiciones.
- d. Al Director de la Institución Educativa N°011César Vallejo, se plantea hacer efecto multiplicador de los resultados de este estudio, con el propósito de darles la mejor utilidad con fines de reforzamiento de la esperanza y prevención de la desesperanza en los estudiantes de esta Institución involucrando a toda la comunidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, M. (2017). Satisfacción laboral y su relación con los sentimientos de desesperanza en los trabajadores de la Municipalidad Distrital de San Jacinto – Tumbes, 2015 (Tesis para optar título de Licenciada en Psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede Piura Perú.

Balladares, M. (2016). “Nivel de desesperanza en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la Institución Educativa Aplicación José Antonio Encinas - Tumbes, 2016”. (Tesis para optar título de licenciada en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede Piura-Perú.

Bogdan, M. (2014). Adolescents’ Positive Expectations and Future Worries on their Transition to Adulthood. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 149(2014) 433–437. Recuperado de http://ac.els-cdn.com/S1877042814049969/1-s2.0-S1877042814049969-main.pdf?_tid=f1d8a6a8-a13a-11e5-911b-00000aab0f02&acdnat=1449971204_3c24f651f7699bfcd16c1620f8206010

Bocanegra, P. (2015) *Motivación para el logro y patrones clínicos de personalidad En alumnos universitarios ingresantes*. Revistas. Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/Revistas/rev_psicologia_cv/v09_2007/pdf/a02.pdf

Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas-DEVIDA. (2010). *IV Encuestas Nacionales de Consumo de Drogas en Población General*. Lima: DEVIDA.

Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas-DEVIDA. (2013). *I Encuestas Nacionales de Consumo de Drogas en Adolescentes Infractores del Poder Judicial*. Lima: DEVIDA.

Corica, A. (2012). *Expectativas laborales de jóvenes de la escuela secundaria entre lo posible y deseable*.:vol.20, n.36, pp.71-95. ISSN0718-2236. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100004>.

Chinchay, A (2017). *Expectativas acerca del futuro de estudiantes de nivel secundaria, Chimbote, 2015*. Recuperado de <http://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo-salud/article/view/1576>

Díaz, M (2015). *Expectativas y roles de los adolescentes de 10 a 19 años que inciden en su proyecto de vida en el Distrito de Agallpampa en el 2015*. Universidad Nacional de Trujillo.

Expectativas. (s.f.). *En Wikipedia: La enciclopedia libre*. Recuperado el 4 de abril de 2015 de <https://es.wikipedia.org/wiki/Expectativa>

Hernández, M. (2002). *Motivación animal y humana*. México D. F.; México: Manual Moderno.

Yzaguirre, R. (2016) presento la investigación “*Expectativa y satisfacción estudiantil por el servicio académico de la universidad privada de Tacna en el año 2015*”,

en la universidad de Tacna – Perú. Tesis para optar en grado de doctor en educación N° 6 –
27.<http://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/UPT/52/1/eyzaguirre-reinoso-omar.pdf>.

Ferrazza, C., Gonçalves, J., Dapieve, N. y Dalbosco, D. (2015). *Las Relaciones con la Escuela y Expectativas de Futuro en Jóvenes Brasileños. Nuances: estudos sobre Educação*, 26(1), 50-65. Recuperado de <http://revista.fct.unesp.br/index.php/Nuances/article/view/3818/3001>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Estado Mundial del Adolescente*. (2014). Recuperado de: <http://www.unicef.org/spanish/sowc2014/numbers/>. (Accesado 08/04/15).

Fuentes, F. (25 de enero de 2016). 260 millones de Ninis“ en el mundo: BM. *Milenio Diario*. Recuperado de http://www.milenio.com/firmas/fernando_fuentes/millos-Ninis-Mundo-BM_18_671512895.html

García, J. M. (10 de octubre de 2015). ¿Cuánta gente en el mundo subsiste en situación de extrema pobreza? *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/vangdata/20151010/54438008482/cuanta-gente-mundo-situacion-extrema-pobreza.html>

Gonçalves, J.; Ferreira, J.; Dalbosco, D. y Castellá, J. (2013). *Expectativas de los adolescentes en diferentes contextos con respecto al futuro. Acta Colombiana de Psicología*, 16 (1), 91-100. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552013000100009

Ferrazza, C., Gonçalves, J., Dapieve, N. y Dalbosco, D. (2015). Las Relaciones con la Escuela y Expectativas de Futuro en Jóvenes Brasileños. *Nuances: estudos sobre Educação*, 26(1), 50-65. Recuperado de <http://revista.fct.unesp.br/index.php/Nuances/article/view/3818/3001>

Guerrero M, W (2015). *Factores sociodemográficos y su relación con las expectativas acerca del futuro en los trabajadores asistenciales técnicos de enfermería del hospital regional ii-2 “José Alfredo Mendoza Olavarría” de tumbes*, 2015(Tesis para optar título de licenciado en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede Tumbes-Perú.

Guerrero, G. (2014). *Expectativas educativas de estudiantes, padres y docentes en zonas urbanas y rurales del Perú. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Niños del Milenio Av. Grau 915, Barranco, Lima 4, Perú* ninosdelmilenio@grade.org.pe

Hospital Saúl Garrido Rosillo II-1. Registro de seguimientos de gestantes y puérperas del consultorio de materno [base de datos en Internet]. Tumbes: Oficina de estadística del Hospital “SAGARO”; 2014 [acceso 30 de febrero del 2016]. <http://www.hospitalregionaltumbesii2.gob.pe/>

Illich, I. (2013). *La sociedad desescolarizada*. Bueno Aires, Argentina: GODOT.

La pobreza en el Perú bajó a 23,9% en 2013, según el INEI. (Viernes 02 de mayo del 2014). *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/economia/peru/inei-pobreza-peru-bajo-239-durante-2013-noticia-1726749>

Instituto de Estadística e Informática. (2014). *Encuesta demográfica y de salud familiar*. [Archivo de datos] Recuperado de: http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/index.html.

León y Sugimaru (2017). Expectativas educativas de los estudiantes de secundaria de regiones amazónicas: un análisis de los factores asociados desde el enfoque de eficacia escolar. Grupo de análisis para el desarrollo (GRADE)

López G, C. (2017). Nivel de desesperanza en los estudiantes del segundo grado de secundaria de la institución educativa n° 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla – tumbes. (Tesis para optar título de licenciada en psicología) Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote sede pura-Perú.

Ludeña, J. (2012). Estudio de las condiciones socioeconómicas y expectativas de los padres de familia y estudiantes de 5to y 6to grado de educación primaria para la ampliación del servicio educativo al nivel secundario en la Institución Educativa. Primaria. "Nuestra señora del Rosario" del A.H. San Martín Piura. Recuperado de

https://pirhua.udel.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1807/MAE_EDUC_098.pdf?sequence=3

Ministerio de Salud. (2014). Documento Técnico: Orientaciones para la Atención Integral de las niñas y los Adolescentes en el I Nivel de Atención, Lima, Perú: Autor.

Miceli, M. y Castelfranchi, C. (2015). *Expectancy and emotion*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=aEmPBQAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Ministerio de Salud, MINSA. (2017). Documento Técnico Situación de los adolescentes y jóvenes en el Perú Lima: MINSA.

Morales, L. (2013). *Variables psicológicas asociadas a la pobreza material de los pobladores de los asentamientos humanos tres estrellas (Chimbote), Mario Pezo (Pucallpa) y Tutumo (Tumbes)*. Universidad Católica Ángeles de Chimbote, Perú. Recuperado de <https://www.google.com.pe/#q=tesis+morales+2013+uladech>.

Nieves, M y Trucco, D. (2014). *Adolescentes derecho a la educación y al bienestar futuro*. Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Organización Mundial de la Salud. El embarazo en la adolescencia [Sede web]. Estados Unidos: Centro de prensa; [septiembre 2014/acceso 28 de octubre del 2015].

Embarazo en la adolescencia [Pagina 1]. Disponible en:
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs364/es/>

Organización Mundial de la Salud. (2017). Desarrollo en la adolescencia. [online]
Recuperado de:
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
[Accedido el 31 de marzo de 2017]

Ortega, J. Y Llana, M. (2013). Expectativas respecto al futuro académico y laboral de
estudiantes 3° y 4° año de enseñanza media científico humanista de dos
niveles socioculturales y económicos. Recuperado de:
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130003>

Ortuño, J. (2014). *Adolescencia: Evaluación del ajuste emocional y comportamental en
el contexto escolar*. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=42271>

Palomar, L. y Victorio, A. (2017). *Expectativas educativas de adolescentes mexicanos
en condiciones de pobreza*. *Revista de Psicología*, 26(1), 1-11. Recuperado
de: <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.46393>

Ramírez, J. (2013). *Perspectivas de futuro en el espacio social transnacional:
expectativas educativas, laborales y migratorias de los jóvenes de
Axochiapan, Morelos*. Recuperado de
http://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_jorge.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española 23a. Edición RAE*. Barcelona, España: Grupo Planeta.

Reina, L. (27 de abril de 2016). México ocupa el primer lugar de la OCDE en embarazo adolescente. *El País*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/26/mexico/1461687014_133714.html

Rioseco, M. (2012). *Expectativas de los profesores y estudiantes en la relación a la integración de las TIC en educación: Análisis en las titulaciones de pedagogía (tesis doctoral, universidad católica de Alicante, Chile)*. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/26609/1/tesis_rioseco.pdf

Rivera, N. y Zavaleta, G. (2015). *Habilidades sociales y conductas de riesgo en adolescentes escolarizados. Institución Educativa Torres Araujo – Trujillo, 2015*. Recuperado de: http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1666/3/RE_ENFER_HAB.SOCIALES-COND.RIESGO-ADOLESCOLARIZADOS_DATOS.pdf.

Rugel, J. y Silupu, J. (2016). Factores que se asocian al embarazo en adolescentes atendidas en el control prenatal hospital “SAGARO II-1 – Tumbes 2016.

Sepúlveda, L. y Valdebenito, José M. (2014). *Expectativas y Proyectos de Futuro de Jóvenes Estudiantes Secundarios: Un estudio sobre aspiraciones y segmentación social del sistema educativo chileno. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Seoane, A (2015). *Adolescencia y conductas de riesgo*. Universidad de la republica facultad de psicología.

Trujillo, J. (2015). *Expectativas sobre el consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en jóvenes estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Recuperado de:
<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6293>

Universidad Complutense de Madrid (2006). *Ficha Técnica de la Escala de Desesperanza de Beck*. Proyecto de Apoyo a la Evaluación Psicológica Clínica. Recuperado de:
http://pendientedemigracion.ucm.es/info/psclinic/evaluacion/Proyecto%20Apoyo%20EPC%202006/INSTRUMENTOS%20EVALUACION/TRASTORNOS%20DEL%20ESTADO%20DE%20ANIMO/ESCALA%20DE%20DESESPERANZA%20DE%20BECK/BHS_F.pdf

ANEXOS:

Anexo 1: Escala de desesperanza de Beck

I. Datos de caracterización.

Institución Educativa: _____

Grado y sección: _____ **Edad:** _____ **Sexo:** Masculino () Femenino ()

***Instrucciones:** Marque verdadero o falso según la expresión que refleje más su realidad persona.*

- | | | | |
|----|---|---|---|
| 1. | Espero el futuro con esperanza y entusiasmo | V | F |
| 2. | Puedo darme por vencido, renunciar, ya que no puedo hacer mejor las cosas por mí mismo | V | F |
| 3. | Cuando las cosas van mal me alivia saber que las cosas no pueden permanecer tiempo así. | V | F |
| 4. | No puedo imaginar cómo será mi vida dentro de 10 años. | V | F |
| 5. | Tengo bastante tiempo libre para llevar a cabo las cosas que | V | F |

quisiera poder hacer.

- | | | | |
|-----|---|---|---|
| 6. | En el futuro, espero conseguir lo que me pueda interesar. | V | F |
| 7. | Mi futuro me parece oscuro. | V | F |
| 8. | Espero más cosas buenas de la vida que lo que la gente suele conseguir por término medio. | V | F |
| 9. | No logro hacer que las cosas cambien, y no existen razones para creer que pueda en el futuro. | V | F |
| 10. | Mis pasadas experiencias me han preparado bien para mi futuro. | V | F |
| 11. | Todo lo que puedo ver por delante de mí es más desagradable que agradable. | V | F |
| 12. | No espero conseguir lo que realmente deseo. | V | F |
| 13. | Cuando miro hacia el futuro, espero que seré más feliz de lo que soy ahora. | V | F |
| 14. | Las cosas no marchan como yo quisiera. | V | F |
| 15. | Tengo una gran confianza en el futuro. | V | F |
| 16. | Nunca consigo lo que deseo, por lo que es absurdo desear cualquier cosa. | V | F |
| 17. | Es muy improbable que pueda lograr una satisfacción real en el futuro. | V | F |

- | | | | |
|-----|--|---|---|
| 18. | El futuro me parece vago e incierto. | V | F |
| 19. | Espero más bien épocas buenas que malas. | V | F |
| 20. | No merece la pena que intente conseguir algo que desee,
porque probablemente no lo lograré. | V | F |

PUNTUACION TOTAL:

Anexo 2: Validez y confiabilidad de la escala de desesperanza de Beck

Validez:

En cuanto a la validez de constructo, existen correlaciones significativas entre la desesperanza y la ideación suicida ($r = 0,37-0,70$), así como entre la desesperanza y los síntomas depresivos ($r = 0,35-0,54$).

Confiabilidad:

Presenta una consistencia interna aceptable, que puede ser evidenciada con coeficientes alfa de Cronbach de 0,82 a 0,84. El análisis de su estructura factorial refleja como más adecuada una solución unifactorial (Aguilar et al., 1995). Además, es un instrumento estable, probablemente gracias a sus características de rasgo, con una buena sensibilidad (85,7%) y una adecuada especificidad (76,2%).

Anexo3: Consentimiento informado

FECHA: DIA: MES: AÑO:

Yo _____

identificado con D.N.I. _____y como participante del proyecto de investigación autorizo al estudiante de Psicología....., para la realización de la aplicación de la escala de Desesperanza de Beck y otros que sean de utilidad para dicha investigación, teniendo en cuenta que he sido informado claramente.

Comprendo y acepto que durante el procedimiento pueden aparecer circunstancias imprevisibles o inesperadas, que puedan requerir una extensión del procedimiento original o la realización de otro procedimiento.

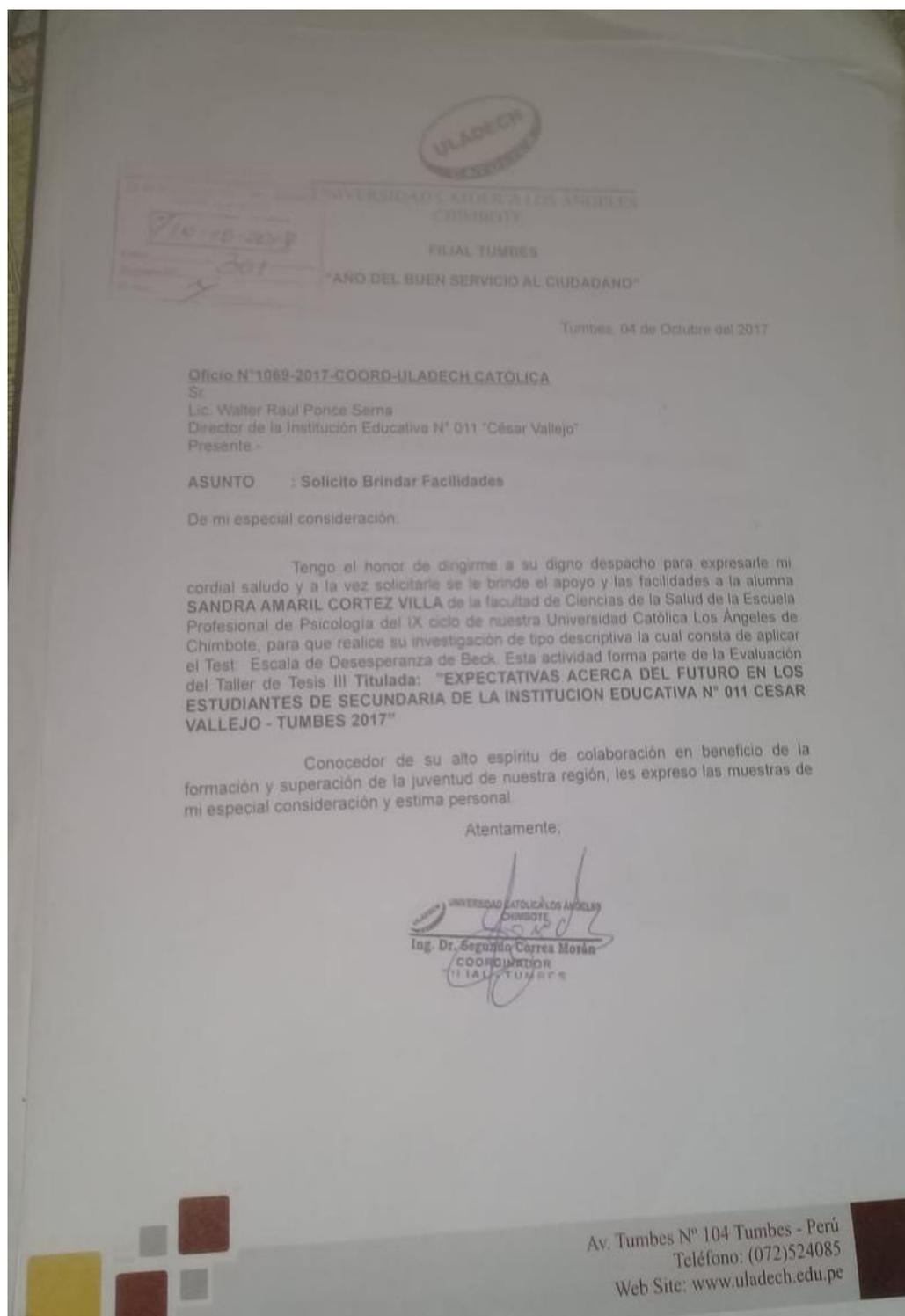
Al firmar este documento reconozco que los he leído o que me ha sido leído y explicado y que comprendo perfectamente su contenido. Se me han dado amplias oportunidades de formular preguntas y que todas las preguntas que he formulado han sido respondidas o explicadas en forma satisfactoria.

Comprendiendo, doy mi consentimiento para la realización del procedimiento y firmo a continuación:

Firma del Participante

Firma del Investigador

Anexo 4: Oficios solicitando facilidades a la Institución Educativa N° 011 “César Vallejo”.





UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ANGELES
CHIMBOTE

FILIAL TUMBES

"AÑO DEL BUEN SERVICIO AL CIUDADANO"

Tumbes, 25 de Abril del 2017

Oficio N° 0289-2017-COORD-UNADECH CATÓLICA

Sr.
Lic. Walter Raúl Ponce Serna
Director de la Institución Educativa N° 011 "César Vallejo"
Presente.-

ASUNTO : Solicito Brindar Facilidades

De mi especial consideración

Tengo el honor de dirigirme a su digno despacho para expresarle mi cordial saludo y a la vez solicitarle se le brinde el apoyo y las facilidades a la alumna SANDRA AMARIL CORTEZ VILLA de la facultad de Ciencias de la Salud de la Escuela Profesional de Psicología del VIII ciclo de nuestra Universidad Católica Los Angeles de Chimbote, para que realice su investigación de tipo descriptiva de corte transversal la cual consta de aplicar la prueba piloto (Test de la Escala Desesperanza de Beck). Esta actividad forma parte de la Evaluación de la Asignatura de Tesis II Titulada: "EXPECTATIVAS ACERCA DEL FUTURO EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 011 CÉSAR VALLEJO - TUMBES 2016".

Conceder de su alto espíritu de colaboración en beneficio de la formación y superación de la juventud de nuestra región, les expreso las muestras de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente:

UNIVERSIDAD CATÓLICA LOS ANGELES
CHIMBOTE
Ing. Dr. Acevedo Cortez Serna
COORDINADOR
FILIAL TUMBES

DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN
UNIDAD DE GESTIÓN EDUCATIVA LOCAL
I.E. N° 011 "CÉSAR DEL VALLE" - TUMBES
FECHA DE RECEPCIÓN
9/27-04-2017
Folio.....
Registros N°.....15
Firma.....

Av. Tumbes N°104 - Tumbes - Peru
Teléfono: (072) 524083
Cel: 943245880 RPM: *384455
Web: www.unla.edu.pe